



**UNIVERSIDAD POLITÉCNICA SALESIANA
SEDE CUENCA
CARRERA DE TEOLOGÍA**

**LA COMPASIÓN DE JESÚS DE NAZARET EN LA ERA DEL
CONSUMO, UN ESTUDIO SOBRE LA RELEVANCIA DE LA ÉTICA
CRISTIANA PARA LOS JÓVENES DE SEGUNDO DE BACHILLERATO
DE LA UNIDAD EDUCATIVA FISCOMISIONAL SALESIANA
SÁNCHEZ Y CIFUENTES**

Trabajo de titulación previo a la obtención de título de
título de Licenciado en Teología

AUTOR: JAIRO FERNANDO SAÁ MARCILLO

TUTOR: LCDO. BYRONE MAURICIO TOMALÁ CALDERÓN, MSC.

Cuenca - Ecuador

2025

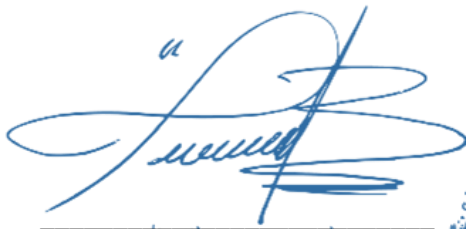
**CERTIFICADO DE RESPONSABILIDAD Y AUTORÍA DEL TRABAJO DE
TITULACIÓN**

Yo, Jairo Fernando Saá Marcillo con documento de identificación N° 1003577390, manifiesto que:

Soy el autor y responsable del presente trabajo; y, autorizo a que sin fines de lucro la Universidad Politécnica Salesiana pueda usar, difundir, reproducir o publicar de manera total o parcial el presente trabajo de titulación.

Cuenca, 9 de julio del 2025

Atentamente,



Jairo Fernando Saá Marcillo

1003577390

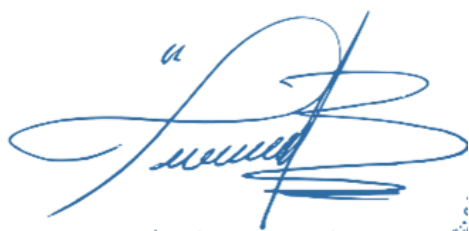
**CERTIFICADO DE CESIÓN DE DERECHOS DE AUTOR DEL TRABAJO DE
TITULACIÓN A LA UNIVERSIDAD POLITECNICA SALESIANA**

Yo, Jairo Fernando Saá Marcillo con documento de identificación N° 1003577390, expreso mi voluntad y por medio del presente documento cedo a la Universidad politécnica Salesiana la titularidad sobre los derechos patrimoniales en virtud de que soy autor del Artículo académico: “La compasión de Jesús de Nazaret en la era del consumo, un estudio sobre la relevancia de la ética cristiana para los jóvenes de segundo de bachillerato de la Unidad Educativa Fiscomisional Salesiana Sánchez y Cifuentes”, el cual ha sido desarrollado para optar por el título de: Licenciado en Teología, en la Universidad Politécnica Salesiana, quedando la universidad facultada para ejercer plenamente los derechos cedidos anteriormente.

En concordancia con lo manifestado, suscribo este documento en el momento que hago entrega del trabajo final en formato digital a la Biblioteca de la Universidad Politécnica salesiana.

Cuenca, 9 de julio del 2025

Atentamente,



Jairo Fernando Saá Marcillo

1003577390

CERTIFICADO DE DIRECCIÓN DEL TRABAJO DE TITULACIÓN

Yo, Byrone Mauricio Tomalá Calderón con documento de identificación N° 0916862170, docente de la Universidad Politécnica Salesiana, declaro que bajo mi tutoría fue desarrollado el trabajo de titulación: LA COMPASIÓN DE JESÚS DE NAZARET EN LA ERA DEL CONSUMO, UN ESTUDIO SOBRE LA RELEVANCIA DE LA ÉTICA CRISTIANA PARA LOS JÓVENES DE SEGUNDO DE BACHILLERATO DE LA UNIDAD EDUCATIVA FISCOMISIONAL SALESIANA SÁNCHEZ Y CIFUENTES, realizado por Jairo Fernando Saá Marcillo con documento de identificación N° 1003577390, obteniendo como resultado final el trabajo de titulación bajo opción de Artículo académico que cumple con todos los requisitos determinantes por la Universidad Politécnica Salesiana.

Cuenca, 9 de julio del 2025

Atentamente;



Byrone Mauricio Tomalá Calderón

0916862170

Dedicatoria

Dedico este logro, con profundo agradecimiento, a Dios, fuente de sabiduría y fortaleza en cada paso del camino. A mi familia, por su amor incondicional, su apoyo constante, luego a mis maestros, que con sus conocimientos, paciencia y pasión encendieron en mí el deseo de aprender y superarme.

Dedico también a mi madre a quien amo tanto y luego para mis jóvenes a los cuales amo tanto y para ellos está diseñado este trabajo para que con estos los estudios realizados pueda transmitirlos y tengan un alcance de vida pleno.

A mi novia, amigos, compañeros de lucha, gracias por estar presentes en los momentos difíciles y de triunfos.

Este logro no es solo mío, sino de todos los que caminaron conmigo y a quienes sueñan con alcanzar sus metas, les digo: sí se puede. Cada esfuerzo, cada noche en vela, ha valido la pena. Este es solo el inicio de nuevos desafíos.

Con gratitud, ilusión y fe, sigo adelante.

Agradecimiento

Mi total gratitud a Dios por la vida, por ser mi fuerza y luz en cada paso dado y las personas que pone en mi camino en especial al Rvdo. P. Javier Herrán quién puso en mí el deseo de superarme en la vida con los conocimientos teológicos, ejemplo de vida y guía de camino, luego a la Comunidad Educativo Pastoral del Sánchez y Cifuentes, mis profesores de la carrera gracias por compartir su conocimiento y por motivarme a dar lo mejor de mí

A mi familia en especial mi madre y mi novia por todo el apoyo incondicional. Gracias también a quienes me inspiraron a seguir, incluso cuando parecía difícil. Cada obstáculo superado me hizo más fuerte y más consciente de mi propósito.

A todos los que formaron parte de esta etapa, mi más sincera gratitud. Este es un peldaño más hacia los sueños que aún están por alcanzarse.

Resumen

El trabajo tiene como objetivo explorar la incidencia de la compasión de Jesús de Nazaret en la formación ética cristiana de los estudiantes de la Unidad Educativa Fiscomisional Salesiana Sánchez y Cifuentes en la era de consumo. Se aplicó un enfoque exploratorio y cualitativo, utilizando encuestas como principal instrumento. Los resultados evidencian que la mayoría de los jóvenes conocen el valor de la compasión vivida por Jesús y reconocen su importancia en la vida diaria. Así mismo, son conscientes del impacto negativo del consumo excesivo en sus relaciones y decisiones. Los estudiantes destacan que la figura de Jesús les inspira a vivir con mayor empatía y solidaridad, solo que dichas prácticas en la actualidad se ven dilatadas frente a un mundo desconocido por actitudes egoístas propias de la sociedad de consumo. Aunque parezca verse perdido en la actualidad, el estudio confirma que la compasión de Jesús es un referente ético vigente.

- Palabras claves

Compasión de Jesús, era de consumo, ética cristiana, jóvenes, materialismo

Abstract

The aim of the study was to explore the impact of the compassion of Jesus of Nazareth on the Christian ethical formation of students at the Unidad Educativa Fiscomisional Salesiana Sánchez y Cifuentes in the era of consumerism. An exploratory and qualitative approach was applied, using surveys as the main instrument. The results show that most young people are aware of the value of the compassion lived by Jesus and recognize its importance in daily life. They are also conscious of the negative impact of excessive consumption on their relationships and decisions. Students emphasize that the figure of Jesus inspires them to live with greater empathy and solidarity, although such practices today are often delayed or diminished in the face of a world shaped by the selfish attitudes of consumer society. Although it may seem lost in today's context, the study confirms that the compassion of Jesus remains a valid ethical reference.

Keywords

Jesus compassion, consumerist era, Christian ethics, youth, materialism

Índice de contenido

PORTADA.....	I
CERTIFICADO DE RESPONSABILIDAD Y AUTORÍA DEL TRABAJO DE TITULACIÓN.....	II
CERTIFICADO DE CESIÓN DE DERECHOS DE AUTOR DEL TRABAJO DE TITULACIÓN A LA UNIVERSIDAD POLITECNICA SALESIANA	III
CERTIFICADO DE DIRECCIÓN DEL TRABAJO DE TITULACIÓN.....	IV
Dedicatoria.....	V
Agradecimiento.....	VI
Resumen.....	VII
Abstract.....	VIII
Índice de contenido.....	IX
Introducción	1
1. CAPÍTULO I: Jesús de Nazaret: compasión y ética en tiempos de consumo ...	9
1.1 Trayectoria Educativa y Compromiso Cristiano: una Mirada a los Jóvenes en el Contexto Institucional.....	9
1.2 ¿Cómo viven la ética cristiana los jóvenes del hoy?	9
1.3 Compasión, Consumo y Ética Cristiana: Claves Teológicas para una Respuesta Pastoral Contemporánea.....	12
1.3.1 La era de consumo.	12
1.3.2 La compasión de Jesús.....	13

1.3.3	Ética cristiana.....	15
1.4	Marco teórico sobre el consumismo actual y la respuesta cristológica desde la compasión de Jesús.....	15
1.5	Datos cristológicos.....	20
2.	CAPÍTULO II: Jóvenes en la era del consumo: identidad, deseo y vacío ...	22
2.1.	Análisis de resultados	22
2.2	Análisis Crítico	32
3.	Conclusiones.....	34
	Referencias Bibliográficas	36

Introducción

El presente trabajo de investigación se busca conocer la incidencia de la compasión de Jesús de Nazaret en un mundo marcado por el consumismo y la acumulación. La figura de Jesús de Nazaret brota como un antídoto ético para nuestra época. Su preferencia por los pobres, su cercanía con los marginados y su mensaje radical de amor gratuito resuenan con urgencia frente a una sociedad orientada al ego y al bienestar material. Frente a este latir, la ética cristiana plantea valores fundamentales como la solidaridad, cercanía, empatía, el desprendimiento y el servicio como caminos de transformación personal y comunitaria. Este estudio se propone explorar cómo ese legado de compasión puede inspirar y orientar a los jóvenes de segundo de bachillerato de la Unidad Educativa Fiscomisional Salesiana Sánchez y Cifuentes, invitándolos a cuestionar la cultura del consumo y a vivir la fe de manera coherente y comprometida.

En la primera parte del trabajo se plantea cómo los jóvenes de segundo de bachillerato de la Unidad Educativa Fiscomisional Salesiana Sánchez y Cifuentes enfrentan un desgaste de valores como la compasión que lo conocían en teoría, también se plantea la hipótesis de que redescubrir este modelo de empatía profunda puede contrarrestar la deshumanización del consumo y cultivar en los adolescentes actitudes de generosidad y solidaridad. Justifica este enfoque el hecho de que la ética cristiana proporciona principios sólidos como el amor al prójimo y la integridad, esenciales para el desarrollo humano en tiempos de consumismo. El estudio se propone como objetivo principal Explorar la incidencia de la compasión de Jesús de Nazaret en la formación ética cristiana de los estudiantes, mediante un análisis crítico y formativo. La metodología combina la revisión teórica y un enfoque cualitativo con encuestas y grupos focales para captar las vivencias y perspectivas de los estudiantes. Finalmente, la estructura del trabajo hecha en dos apartados.

La segunda parte introduce la rica trayectoria de la Unidad Educativa Fiscomisional Salesiana Sánchez y Cifuentes, fundada gracias al legado de los filántropos Sánchez y Cifuentes en la primera mitad del siglo XIX y administrada desde 1961 por los salesianos, formando a más de 1 500 jóvenes en valores cristianos. En un contexto marcado por el consumismo y el secularismo, se pone de relieve la erosión de la ética y la necesidad de reconectar con la compasión de Jesús, que dignifica la persona como imagen de Dios. El estudio propone explorar cómo este modelo cristiano puede guiar a

los alumnos de segundo de bachillerato hacia una vida solidaria y consciente. Se subraya la dignidad humana como fundamento moral frente a la superficialidad materialista, invitando a una ética del amor y la entrega que desafía las dinámicas modernas de consumo.

En la tercera parte en cambio se ve cómo los estudiantes de segundo de bachillerato reconocen que la compasión de Jesús desafía la ética egoísta del consumismo y ven en ella un acto de resistencia frente a la indiferencia y el individualismo. Aunque el 86,9 % conoce el concepto, solo el 5 % cree que esa compasión se vive plenamente hoy. Predomina una percepción crítica: el consumismo genera vacío interior (89,9 %), presión social (57,6 %) y hábitos de consumo innecesario, mientras que valores humanos como la solidaridad se valoran más (75,8 %) que lo material. A pesar de todo, tras la reflexión, el 69,7 % se siente motivado a vivir con más empatía y compromiso real con el prójimo.

Planteamiento y Formulación del Problema

La compasión de Jesús de Nazaret es un tema que trastoca la era de consumo lo cual implica ciertas exigencias que inciden en los valores y voluntad de los jóvenes de segundo de bachillerato de la Unidad Educativa Fiscomisional Salesiana Sánchez y Cifuentes, los cuales muestran la mayoría de ellos su aceptación sobre la persona de Jesús de Nazaret que fue compasiva y que se destaca más por perdonar a los pecadores y sanar a los enfermos, también por asistir a las necesidades humanas como el amor, la solidaridad, la justicia. Que así mismo son conscientes de hacer compras innecesarias, sintiéndose presionados algunas veces por los medios de comunicación y márketing que impulsan al consumo como dice el Papa Francisco (2015, n. 230) el “consumo exacerbado es al mismo tiempo el mundo del maltrato de la vida en todas sus formas”

La compasión de Jesús de Nazaret, tiene escasa incidencia en el ejercicio de los jóvenes pero los datos estadísticos revelan que muchos han oído hablar de la compasión de Jesús, esto evidencia una falta de sensibilidad activa en los jóvenes frente a las necesidades del entorno, nada conmovidos por el dolor ajeno, no saben cómo reaccionar ante una situación, se bloquean ya que no conocen figuras o modelos actuales que los motive a salir al encuentro de los más necesitados. En tal virtud, los jóvenes poco se ven atraídos por ética cristiana, ese hecho de sanar a enfermos ya que Jesús pasó “curando

toda enfermedad y toda dolencia en el pueblo” (Mt 4, 23) poco es convincente en los jóvenes, el mismo dato estadístico los delata, pese a expresar una clara intención de asumir actitudes compasivas inspiradas en el modelo de Jesús, no quieren salir de su zona de confort, ya que el seguimiento a la persona de Jesús implica algunas renunciadas y desafíos. Es aquí donde la gran mayoría, no solo los jóvenes estarían dispuestos a tales renunciadas. Éste es el punto donde radica el problema.

La pérdida de los valores humanos como también para la ética cristiana es un gran problema y desafío lo llama el Papa Francisco ya que tiene que ver “con un deterioro ético y cultural” (Papa Francisco , 2015, n 162). Ésta realidad es causada por el apogeo de la sociedad de consumo que viven los jóvenes de bachillerato de la Unidad Educativa Fiscomisional Salesiana Sánchez y Cifuentes en la ciudad de Ibarra y hacia una base que permita sostenerse de los desenfrenos del consumo. Si bien es cierto “existe una necesidad urgente de caminar hacia un modelo de crecimiento económico sostenible” (Sánchez, 2020), en este sentido la ética cristiana promueve el cuidado de no solo de la fe o principios cristológicos sino también de la “casa común” (Papa Francisco, 2015, n. 1), promoviendo una economía que sirva a la dignidad humana y al bien común. Éste es un modelo sostenible que refleja la justicia por los valores del Reino de Dios, donde nadie queda excluido y no tengamos “volúmenes de desechos” (Zeas, 2017). Es por esa razón que debemos pasar de modo urgente de una lógica de lucro a la lógica del cuidado y la solidaridad.

Bajo estas consideraciones, no es solo el consumo de cosas sino también la pérdida de una exquisita cultura, arraigada o cimentada en los valores cristianos como fuente de crecimiento personal y plenitud de vida. Ésta se vea debilitada por estos avances de modas que sobrepasan el raciocinio dejándose cautivar por el sensacionalismo y apariencia del cual es más provocativo que a ser auténtico en valores, en plena “era digital” (Pérez, 2010, pág. 48). En efecto, existe un desconocimiento o una escasa integración de principios ético-cristianos en sus decisiones cotidianas, y como esto puede observarse como ejemplo en encuestas o actitudes.

¿Cómo incide la compasión de Jesús de Nazaret en la formación ética cristiana en los jóvenes de segundo de bachillerato de la Unidad Educativa Fiscomisional salesiana Sánchez y Cifuentes en la era del consumo?

Argumento Central del Ensayo o Hipótesis

En el actual contexto de consumismo y superficialidad cultural, muchos jóvenes muestran una falta de sensibilidad ética frente al sufrimiento ajeno. Ante esta realidad, la figura de Jesús de Nazaret, especialmente su compasión activa, puede construirse en un mundo significativo para renovar la formación ética cristiana en el ámbito escolar. Por esta razón, la compasión de Jesús incide positivamente en la formación ética cristiana de los jóvenes cuando ésta es observada y analizada como modelo relacional y no normativo. En tales casos la evangelización corre el riesgo de volverse un discurso moral rígido, desconectado de la realidad juvenil, perdiendo así su fuerza transformadora, su alegría genuina y su capacidad de inspirar desde el testimonio vivo del Evangelio. La práctica de la ética cristiana pretende incidir en la vida de los jóvenes ya que se busca configurar a la persona de Jesús ya que él no fue indiferente al dolor ni al desaire de su tiempo. Miraba, se conmovía y actuaba. No ofrecía soluciones rápidas, sino presencia real. No imponía, sino que acogía y devolvía dignidad. En medio de un mundo que también vivía superficialidades, Jesús puso el corazón.

Vivimos en una era disoluta en valores “modernidad líquida” (Zygmunt , 2000). Que evoca no solo en una crisis de valores sino de identidad donde el medio de las redes sociales venden una imagen de éxito basada en la apariencia, y muchos jóvenes se sienten solos, vacíos, carentes de referentes que inspiren la vida de como al de los cristianos. En este mundo tan ruidoso, la compasión de Jesús sigue siendo profundamente escasa y poco incidente para sus vidas. El ser cercanos al dolor ajeno que es propio de la ética de Jesús el abrazó a los excluidos, el escuchar a los olvidados y tocar las heridas que nadie quiere tocar y mucho menos vivir con y para ellos.

Justificación

En un mundo marcado por el consumismo, se vuelve urgente realizar una lectura crítica desde la cristología, presentando a Cristo como el modelo supremo de compasión revelado en los evangelios, “Sean compasivos como es compasivo el Padre de ustedes” (Lc 6, 36). Este llamado es importante y necesario en la formación de los jóvenes de segundo de bachillerato de la Unidad Educativa Fiscomisional Salesiana Sánchez y Cifuentes, quienes deben descubrir en Jesús una alternativa ética y humanizadora frente a las lógicas de materialismo y superficialidad de la cultura dominante.

Es importante hacer este estudio ya que debe llevar a la reflexión sobre cierto desinterés que existe en los jóvenes de acercarse a la persona de Jesús modelo de compasión, si bien es cierto, la mayoría ha oído hablar pero pocos se atreven a ejecutarlo, y eso es fácil darse cuenta en la conducta de los jóvenes de hoy es por eso que se ve necesario integrar los valores del Evangelio en contextos contemporáneos, donde muchas veces predomina el individualismo y la superficialidad. Explorar esta temática permite no solo un acercamiento teológico a la figura de Jesús, sino también una lectura crítica de la cultura actual. Asimismo, aporta elementos formativos que fortalecen la conciencia ética de los estudiantes, despertando actitudes de solidaridad, empatía y responsabilidad social. Este estudio se convierte en una oportunidad para humanizar la educación y revalorizar la dimensión espiritual del ser humano.

Ahora bien, es importante reconocer que la compasión de la persona de Jesús no solo afecta a los jóvenes, sino también a todo su entorno que conlleva una gran responsabilidad en el cuerpo docente, pastoral, familiar, social en fin, es una serie de prototipos a los cuales los jóvenes les deben de dar por convencidos que es posible esforzarse a entrar por la puerta estrecha (Lc 13, 24) es decir; apostar por los valores del Reino. Esto permite reorientar la docencia y la catequesis hacia una formación más humana y evangélica, donde la compasión sea el eje transversal. Sean como aquel que “sintió compasión, porque estaban decaídos y desanimados, como ovejas sin pastor” (Mt 9, 36) y llamados a inspirar acciones concretas de servicio y cercanía con los más vulnerables, imitando a Jesús. Más que una reflexión, sea una vivencia diaria de los valores cristianos que permita mitigar el egoísmo y fomentar más la solidaridad que ayuda a educar en una fe y los principios cristológicos que siendo divino “se despojó de sí mismo tomando condición de siervo” (Flp 2, 6-7). Éste no es un ideal abstracto sino en una práctica concreta.

Objetivos:

General

Explorar la incidencia de la compasión de Jesús de Nazaret en la formación ética cristiana de los estudiantes de la Unidad Educativa Fiscomisional Salesiana Sánchez y

Cifuentes en la era de consumo, para conocer conocimientos y experiencias de los jóvenes a través del método exploratorio

Específicos

- Determinar las características de la era de consumo en que viven los jóvenes
- Aplicar una encuesta para conocer la realidad en el que se encuentran imbuidos los jóvenes en la era del consumo
- Conocer el grado de incidencia que provoca el conocimiento de la compasión de Jesús de Nazaret en la era de consumo

Preguntas de Investigación

- ¿Cómo conocer las características particulares que viven y experimentan los jóvenes en esta era de consumo?
- ¿Es posible que la compasión de Jesús incida en los jóvenes en esta era de consumo?

Metodología

Para poder conocer datos más objetivos sobre el tema planteado, es importante realizar una encuesta a los jóvenes de los segundos años de bachillerato e la Unidad Educativa Fiscomisional Salesiana Sánchez y Cifuentes en un total de 130 estudiantes los cuales responderán en el anonimato conforme al tema y al objetivo planteado. Además este tipo de encuesta será realizado en por medio de la plataforma digital “google forms” con un banco de 15 preguntas asociadas a la compasión de Jesús de Nazaret, la era de consumo y la ética cristiana.

Sobre el tema de cómo incide la compasión de Jesús en la era de consumo, Se observará el nivel de identificación o conocimiento que tienen los jóvenes de segundo de bachillerato sobre el modelo de compasión propuesto por Jesús de Nazaret y cómo dicho conocimiento puede relacionarse con sus actitudes éticas en contextos de consumo, para lo cual fue necesaria y oportuna una encuesta realizada a ésta población que oscilan entre los 16 y 17 años de edad, ésta encuesta fue aplicada a un grupo de 136 jóvenes quienes lograron responder adecuadamente 99, dando como resultado algunas percepciones de los jóvenes que con criterios poco comunes delatan las la incidencia de la compasión de

Jesús en sus vidas y cómo el consumo exacerbado, les ha distanciado un poco de las prácticas ético-cristianas.

Es importante reconocer ciertos elementos que va a ayudar a profundizar y conocer desde un enfoque cualitativo, con un nivel de profundidad exploratorio donde dichos resultados permitirá ahondar el tema donde el conjunto de preguntas estructuradas llevará a conocer las opiniones de los jóvenes, actitudes, comportamientos o características específicas sobre la compasión de Jesús y la era de consumo y será una herramienta importante, ya que permitirá obtener datos cualitativos para su análisis e interpretación.

Estructura

El trabajo se estructura en cuatro partes a saber, la introducción donde presentamos el tema y los lineamientos que persigue la investigación ya que nos encontramos en una era de cambios acelerados, donde surge la necesidad de tratar no solo temas de humanización sino de compromiso porque los fenómenos sociales como el consumismo, el materialismo, sensualismo, activismo, entre otros. “el hombre que sucumbe ante la tentación de placeres menores pasajeros e inmediatos, que le distraen en la búsqueda y logro de los permanentes y profundos, no sólo obra neciamente, sino inmoralmente también” (Mill, 2023 p, 19), en este sentido se busca conocer en la población de jóvenes lo que les hace ser dueños de sí mismos cuando son alienados por las modas que imperan actualmente. Es así entre más fenómenos sociales e ideológicos que la industria de la moda hacen que sean considerados a los seres humanos como máquinas de producción por ende el campo social da su aporte con su presión más en el resultado que en el proceso, y creemos que a la fuerza se puede cambiar o modificar la realidad “haced todo por amor y nada a la fuerza” (Fernández, 2021 p, 1). Nos dice el rector mayor de los salesianos.

También consta de dos apartados donde se desarrolla la propuesta del tema, en el primer apartado denominado capítulo 1, se intenta fortalecer todo el marco teórico dicho enfoque es brindar ejemplos concretos de la compasión de Jesús de Nazaret el cual ha venido predominado con el pasar del tiempo por medio de la Iglesia que ha sido y es Maestra y ha mantenido durante muchos siglos esta enseñanza que hasta la actualidad se ha visto dilatada por la era de consumo que ha rebasado el criterio propio de los jóvenes

de bachillerato puesto que estamos poniendo en escena la “compasión” (Mc 6, 34), propio y característico de la persona de Jesús, que dicha palabra significa “sufrir juntos” (Esqueda, 2017, p, 1), en este sentido vale la pena contrastar con ciertos elementos propios que trae esta sociedad consumista como es la moda, el egoísmo, el hedonismo, redes sociales, materialismo entre otros hallazgos que fácilmente se los puede distinguir en esta sociedad superficial, nada que tenga que ver con valores propios de la ética cristiana que dignifican a la persona.

En el segundo apartado, denominado capítulo II presentamos los resultados de la investigación, los cuales nos acercarán a la realidad en que los jóvenes de bachillerato responden a una serie de preguntas de tal modo que nos ayudará a comprender y vislumbrar con claridad la forma en que viven la compasión de Jesús de Nazaret en esta era de consumo y cómo ellos pueden acercarse a la compasión de Jesús por medio de la ética cristiana.

1. CAPÍTULO I: Jesús de Nazaret: compasión y ética en tiempos de consumo

1.1 Trayectoria Educativa y Compromiso Cristiano: una Mirada a los Jóvenes en el Contexto Institucional

La institución nace desde el año “1820 a 1837, los filántropos Martín Sánchez y José Manuel Cifuentes” (Luz Rodríguez, Inazio Arrieta, 2012), estos ilustres hombres donaron sus tierras por una buena causa para los jóvenes ibarreños de los cuales se adopta el nombre de Sánchez y Cifuentes. “Por decreto legislativo” del 18 de noviembre de 1865, estos bienes fueron entregados primero al Seminario Menor San Diego” (Luz Rodríguez, Inazio Arrieta, 2012). Aunque por temas legales e intereses personales hubieron algunos movimientos como cambios de dominio pero no de nombre, eso sí, la imagen de estas dos nobles personas nunca se ha perdido, pero por “intervenciones de Mons. Cesar Antonio Mosquera regresaron los bienes al Clero con los que se fundó el Colegio Sánchez y Cifuentes el 23 de septiembre de 1937” (Luz Rodríguez, Inazio Arrieta, 2012),

Los salesianos de Don Bosco, una vez que tomaron posesión del colegio Sánchez y Cifuentes desde 1961 y oficialmente constituidos “siete años más tarde” (Luz Rodríguez, Inazio Arrieta, 2012), empezaron con tres sacerdotes, Rvdo. P. Alberto Haro, Rvdo. P. Rafael Espinoza y Rvdo. P. Jorge Ugalde, quienes llevaron a cabo su misión enviados por don Bosco e inspirados en el Evangelio “vayan por todo el mundo y prediquen el Evangelio” (Mt 28, 19), que hicieron de la educación un medio para acercar a los niños y jóvenes a Dios y lo mismo se viene realizando en la actualidad en esta comunidad educativo-pastoral que ahora se cuenta con 1612 estudiantes entre jóvenes y señoritas.

1.2 ¿Cómo viven la ética cristiana los jóvenes del hoy?

Es común avizorar una sociedad empobrecida por los valores tanto humanos como cristianos, el imponente y gigante secularismo sigue primando en la mente de los jóvenes que acompañados por el materialismo desisten de ser lo que Dios en su principio le dio al hombre para “que tenga autoridad” Gn 1, 26. Por esta razón es que se busca regresar a los principios de lo que y para que está hecho el ser humano, que si bien es cierto está dotado de razón, voluntad y libertad (libre albedrío), donde puede deliberar y elegir con

conciencia lo que está bien o mal, lo que implica una recta práctica de los valores cristianos, ya que en ello se encuentra el propósito del por el que existimos en este mundo.

En ese sentido los jóvenes de hoy en especial nuestros jóvenes de segundo de bachillerato de la Unidad Educativa Fiscomisional Salesiana Sánchez y Cifuentes encuentran no pocas dificultades para asumir compromisos por ejemplo el compromiso al matrimonio, he ahí un claro ejemplo de los matrimonios jóvenes en Ecuador que en el año “2023 los matrimonios son de 56.546 y los divorcios en cambio son de 23.556” (INEC, s.f.), que quiere decir estas cifras, que son indicadores de la crisis de valores que estamos viviendo en la actualidad.

El modernismo en la actualidad no solo depende del consumo en general sino también es un tema que atañe a la creencia, a la fe de los creyentes, dado que engloba un sistema «en el cual, bajo el impulso de un amor audaz y desenfrenado de novedades, no buscan dónde ciertamente se halla la verdad y, despreciando las santas y apostólicas tradiciones, abrazan otras doctrinas vanas, fútiles» (PIO X, 1907, n 11). Este sistema lo que busca es atrofiar la fe los creyentes asentándoles en vanas creencias o ideologías que lo que hacen es entorpecer y dilatar los procesos de maduración en la fe.

La dignidad humana posee una categoría ontológica e intrínseca, no adquirida, por el hecho de ser creada a imagen y semejanza de Dios (Gen 1, 27), y por ello merece ser tratada como un fin en sí mismo que supera “el proceso físico de este mundo” (Comisión Teológica Internacional , 1983). Según la enseñanza del Concilio Vaticano II (Gaudium et Spes), esta dignidad constituye el fundamento de todos los derechos humanos, basado en la revelación cristológica que dignifica al hombre como “hijos adoptivos de Dios y hermanos en Cristo paciente y resucitado” (Comisión Teológica Internacional , 1983) En este sentido, defender la dignidad humana implica defender la vida, la libertad y el desarrollo integral de todos, especialmente de los más vulnerables, en coherencia con la doctrina social de la Iglesia

En la realidad actual de la era de consumo, muchas personas en especial los jóvenes se sienten atraídos por lo material, buscando en las riquezas y en el éxito exterior una felicidad que es pasajera. En la 1 Tim 6, 10 dice: "El amor al dinero es la raíz de todos los males", recordando el peligro de poner el corazón en lo material. Jesús también dijo: “¿De qué le sirve al hombre ganar el mundo entero si pierde su alma?” Mc 8, 36,

mostrando que la verdadera vida no se encuentra en las posesiones, en la moda o en el vestir. En un mundo que promueve el tener antes que el ser, los jóvenes corren el riesgo de olvidar que “donde está tu tesoro, allí estará también tu corazón” Mt 6, 21. Los valores cristianos invitan a buscar primero el Reino de Dios, y poner en práctica el servicio, la solidaridad, entre otros.

El referente supremo que deberíamos tener todos los seres humanos es Dios, que es el “todo bien, sumo bien, total bien” (Directorio Franciscano, s.f.), pero siempre será complicado hacer una valoración desde otras filosofías de vida. Desde el cristianismo hemos visto grandes referentes como son los santos quienes han sostenido a la Iglesia de todo lo malo que ésta puede presentar, sin embargo es menester reconocer que la principal fuente de vida y esperanza es la persona de Jesucristo, aquel supero todas las leyes de la gravedad con la resurrección, tal misterio que solo la fe lo alcanza y que ningún elemento científico por más que este sujeto a estudio trasciende la lógica del ser humano.

En un mundo lleno de confusión, Jesús se presenta como el referente más auténtico para los jóvenes. Su vida de amor, servicio y valentía inspira a quienes buscan un sentido verdadero. Jesús enseña que la grandeza está en servir tal como lo dice en Mateo (23, 11) “El más grande entre ustedes se hará el servidor de todos” y que la verdadera felicidad nace de vivir en la verdad en sencillez, en el amor. Frente a los modelos vacíos que ofrece la sociedad, Jesús dice: “Yo soy el camino, la verdad y la vida” (Jn 14,6). Él invita a los jóvenes a no tener miedo de ir contra corriente y a confiar en que “todo es posible para el que cree” (Mc 9, 23). Su ejemplo de entrega total y su amor incondicional siguen iluminando el corazón de quienes anhelan un mundo más humano y fraterno. Jesús no es un personaje del pasado o una idea suelta, sino un compañero de camino hoy y siempre.

La Iglesia, fiel al Evangelio, ofrece una mirada crítica y esperanzadora sobre la sociedad de hoy. Ante un mundo marcado por la desigualdad, el individualismo y la pérdida de valores, la Iglesia recuerda la dignidad que no debe pasar sus principios morales es por eso que la “Iglesia ve en el hombre, en cada hombre, la imagen viva de Dios mismo; imagen que encuentra, y está llamada a descubrir cada vez más profundamente, su plena razón de ser en el misterio de Cristo, Imagen perfecta de Dios” (Juan Pablo II, s.f.) Los seres humanos estamos en tendencia casi siempre al mal pero hay

algo que nos mueve a construir una fraternidad universal basada en el amor y la solidaridad y eso la Iglesia enseña que la verdadera libertad no se encuentra en el egoísmo, sino en la entrega al prójimo.

1.3 Compasión, Consumo y Ética Cristiana: Claves Teológicas para una Respuesta Pastoral Contemporánea

1.3.1 La era de consumo.

El movimiento económico en el Ecuador se ha visto vulnerable como en todos los gobiernos de turno. Esto para referenciar que la actividad de consumo se mueve con rapidez debido a la necesidad que presentan las personas, algunas cifras son alentadoras y otras no, pero; “Ya algunos organismos multilaterales como el Fondo Monetario Internacional (FMI) y el Banco Mundial habían adelantado sus proyecciones y coinciden en que 2025 será un mejor año para la economía de Ecuador” (Tapia, 2025). Es evidente que en esta era de consumo se genere una fuerte actividad económica que instala no solo fuentes de empleo y desarrollo económico sino que este efecto provoca en la personas el deseo de comprar o tener cosas.

En la actualidad se ve que la economía se mueve con aceleración “Civilización del deseo” (Lipovetsky, 2006, pág. 7), que provoca en las personas una fuerte actividad de consumo no solo de cosas sino de energía que termina cansado y agobiando así como dice Byung-Chul Han (2012) “la sociedad del cansancio”, contrastando en los jóvenes de bachillerato del Sánchez y Cifuentes que existe un consumo no responsable de las cosas para su utilidad o necesidad.

La real academia española presenta el consumo como: “Acción o efecto de consumir” ya sean “comestibles u otros bienes o gastar energía” Estos término abarca tanto el uso o gasto de productos comestibles como de otros bienes materiales. También incluye el empleo de recursos como la energía. En nuestra sociedad actual, el concepto se ha ampliado hasta abarcar hábitos de compra, estilo de vida y la relación que tenemos con los objetos. El consumo, en este sentido, no solo satisface necesidades, sino que también moldea comportamientos, deseos y valores. En muchos casos, se ha convertido en un fin en sí mismo. Por eso, es importante reflexionar críticamente sobre cómo y por qué consumimos. Esta mirada nos invita a pensar en el consumo no responsable de las

cosas

1.3.2 La compasión de Jesús

Algunos elementos de la compasión cristiana viene desde antiguo para luego encarnarse en la persona de Jesucristo, el Emmanuel (Mt 1, 23). Así también, “ἐλεημοσύνη (una forma de ἔλεος) que significa al mismo tiempo piedad y acto de caridad, y que aparece primeramente en el período helenístico, más concretamente en la traducción de la Biblia hebrea al griego” (Sánchez J. , 2012, pág. 494), saber también cómo éste a lo largo de los años ha venido dice Sánchez (2012, pág. 495), “evolucionado el concepto de compasión desde Homero, pasando por Aristóteles, hasta llegar al significado en el Cristianismo y en las lenguas modernas”.

La palabra compasión viene del latín. “tardío compassio, -ōnis. Sentimiento de pena, de ternura y de identificación ante los males de alguien” (Diccionario de la Lengua Española, s.f.). En este sentido cabe mencionar que Jesús de Nazaret es el máximo referente que ha trascendido en la historia por sus actos de cercanía, de proximidad con los más necesitados de su tiempo, como es la sanación de un leproso que se encuentra en los evangelios sinópticos de (Mt 8,1-4; Mc 1,40-45; Lc 5,12-16); la curación del paralítico de Cafarnaúm, también en los evangelios sinópticos de (Mt 9,1-8; Mc 2,1-12; Lc 5,17-26); la curación del ciego de nacimiento en el evangelio de Juan (9, 1-12); la curación a la suegra de Pedro destacados en los evangelios sinópticos de (Mt 8,14-15; Mc 1,29-31; Lc 4,38-39); también la curación de la mujer hemorroísa tratados en los evangelios sinópticos de (Mt 9,20-22; Mc 5,25-34; Lc 8,43-48); también la curación del ciego Bartimeo vistos en los evangelios de (Mc 10,46-52 y Lc 18,35-43); la curación del sordomudo en el Evangelio de (Mc 7, 31-37); también la liberación del endemoniado, tratados en los evangelios sinópticos de (Mt 8,28-34; Mc 5,1-20; Lc 8,26-39); la resurrección de la hija del centurión romano confrontada con los evangelios sinópticos de (Mt 8,28-34; Mc 5,1-20; Lc 8,26-39). Reconociendo que Jesús de Nazaret no vino por los sanos sino por los enfermos (Mt 9, 12)

La compasión de Jesús de Nazaret no solo se limita en sanar enfermos sino que también utilizaba expresiones como las “parábolas” para llegar a las personas en especial a las más sencillas, para aquellos que quieran entenderle, y llega con una buena noticia para revelar los misterios de su padre dando gracias “Yo te alabo, Padre, Señor del Cielo

y de la tierra, porque has mantenido ocultas estas cosas a los sabios y entendidos y las has revelado a la gente sencilla” (Mt 11, 25), manifestándose así no por el saber humano, sino por la apertura del corazón. Teológicamente, subraya que el conocimiento de Dios es don gratuito, no privilegio intelectual, y que los humildes y sencillos están más dispuestos a acoger su revelación. Jesús alaba al Padre porque su Reino se revela en la lógica del amor, no del poder o prestigio.

La persona de Jesús de Nazaret no solo fue un ente de compasión que se quedó para él, sino que su ejemplo de vida repercutió no solo en sus discípulos que comprendieron la forma, el modo de servir como fue en el lavatorio de los pies deben hacer como he hecho yo (Jn 13, 15), en el de ayudar, sanando enfermos; “sanación del paralítico” (Mc 2, 5); vista al ciego (Jn 9, 7); y así entre tantos más como para que sus primeros discípulos como fue la curación de un hombre cojo en la puerta del templo (Hch 3, 6-8) sigan trascendiendo hasta la actualidad e incidiendo en la vida de muchas personas.

La Iglesia, en sus primeros pasos hasta el año 325 en el concilio de Nicea, Jesucristo hasta ese año no era considerado divino “por la negación de la divinidad de Jesucristo y de su igualdad con el Padre” (Vatican News, 2025), que vistió con ropa normal para un niño (Lc 2, 7), tenía hambre como cualquier humano (Mt 4, 4), sed (Jn 19, 28), como también reconocer la divinidad de Jesucristo en Juan 1, 1-3 y 10, 28-33. Aunque se puede seguir ahondando más sobre la divinidad y humanidad de Jesucristo, pero el tema aquí es que la compasión de Jesús de Nazaret que se ve opacada por el consumismo desenfrenado en la actualidad a pesar que la Iglesia ha venido manteniendo y enseñando este principio esencial de la humanidad de Cristo a pesar de ser divino (Flp 2, 6), y vino trascendiendo en personas de la historia que no solo hicieron estudios sobre la humanidad de Cristo como san Agustín que dice: “Dios se hizo hombre y una miseria interminable te poseería si él no se hubiese hecho esta misericordia” (Pío de Luis, 2025). Y Cristo sigue “existiendo antes de los tiempos y comienza a vivir en el tiempo” (San León Magno, 1990, p. 16). Donde la Iglesia ha visto que “Nada en Él es falto de compasión (Papa Francisco, 2015, p. 4)”.

Todos los acontecimientos donde muestran la misericordia de Dios visible, presente en el sufrimiento de la persona y su expresión más plena es Jesucristo, el compasivo. Él no pasó indiferente ante el sufrimiento, sino que lo acogió, lo tocó y lo

sanó. En Jesús, Dios se hace cercano al que sufre, mostrando que su amor no excluye a nadie. La cruz se convierte en el signo supremo de esa solidaridad divina con el dolor humano. Así, la misericordia no es solo consuelo, sino fuerza que transforma el sufrimiento en esperanza.

1.3.3 Ética cristiana

Partamos desde conceptos como “El término ‘ética’ deriva de . $\theta\omicron\varsigma$ que significa ‘costumbre’ y, por ello, se ha definido con frecuencia la ética como la doctrina de las costumbres, sobre todo en las direcciones empiristas” (Diccionario Ferrater Mora, s.f.). lo que también ayuda para este trabajo es la ética de las virtudes que en dicho diccionario de Ferrater Mora. “El término griego es areté que significa la excelencia de una cosa. Desde una concepción teleológica se entiende que cada cosa tiene un telos que debe realizar y para el que ha sido diseñada”. De cierto modo es una recta práctica de la solidaridad, la libertad, la gratuidad, tolerancia, no violencia, estos elementos son propios que caracterizan a los cristianos correctamente fundamentados en los evangelios.

Siguiendo con más definiciones sobre la ética se encuentra que “es el estudio científico de la vida moral humana determinada por su ideal y su forma verdaderos” (Gerald Nyenhuis & James P. Eckman, 2002, pág. 13). Esta frase define la teología moral como una disciplina que, desde la luz de la fe, examina científicamente la conducta humana orientada al bien. Busca comprender cómo el ideal cristiano donde Jesús como modelo perfecto, guía nuestras decisiones hacia una vida plena y verdadera. “La ética no queda satisfecha con el mero estudio del aspecto moral de la experiencia humana en sí” (Gerald Nyenhuis & James P. Eckman, 2002), sino que va más allá de describir hechos morales: busca fundamentarlos, cuestionarlos y orientarlos hacia el bien. No se conforma con observar la conducta, sino que exige una reflexión crítica sobre sus fines, valores y acciones en sí.

1.4 Marco teórico sobre el consumismo actual y la respuesta cristológica desde la compasión de Jesús

El famoso sociólogo Zygmunt Bauman hace a más de un estudio un tratado sobre la “vida de consumo” donde las “redes sociales de Internet han pasado de ser el boom del futuro a ser el boom del presente” (Bauman, Vida de consumo, 2007, p. 1). De esta

manera se acerca a la sociedad de consumo lo que se podría decir esa transición del producir al consumir, aunque los jóvenes de bachillerato si producen contenidos en las redes sociales como a su vez consumen esto en dicho contexto pero en el sentido amplio del consumismo como tal genera mas seguidores al materialismo, menos sobriedad, moderación y consumo responsable que al crecimiento humano al estilo de la persona de Jesús como fuente de compasión y modelo de ética cristiana.

En la actualidad vivimos una era caracterizada por el consumismo, el materialismo y el utilitarismo, donde las personas suelen ser valoradas por lo que poseen y no por lo que son. Frente a esta realidad individualista, la figura de Jesús de Nazaret emerge como antídoto, invitando a una vida centrada en la dignidad y los valores cristianos que le llevan a ser una persona de éxito sino que le hace ser parte del Reino de Dios. Su vida y mensaje estuvieron centrados en la compasión, especialmente hacia los más pobres, marginados y excluidos. La lógica del mercado prioriza la moda y la competencia, Jesús enseñó que el verdadero valor de una persona radica en su dignidad intrínseca, amando incluso a quienes eran considerados indignos por la sociedad. En palabras del teólogo Jon Sobrino (2001), "Jesús no fue neutral ante el sufrimiento humano; su praxis fue una reacción compasiva frente al dolor de los otros" (p. 49).

La era contemporánea del consumo ha generado lo que Bauman denomina "modernidad líquida", donde las relaciones humanas son frágiles y fácilmente desechables. En este contexto, la compasión se ve debilitada por el desenfreno del consumo que desafía toda ética cristiana. Según Bauman (2003), dice que "el liderazgo ha sido reemplazado por el espectáculo, y la vigilancia por la seducción" (pág. 165), dando como resultado una sociedad totalmente ajena al dolor humano. En contraste, Jesús miró a cada persona desde la óptica de la misericordia, restaurando no solo la dignidad, sino también vínculos rotos por la exclusión social. Su actitud frente a los leprosos, mujeres marginadas o publicanos demuestra una ética del cuidado que desafía los valores del individualismo contemporáneo.

La compasión de Jesús no se limitó a un sentimiento estático, como de lástima, sino que se manifestó en acciones concretas de inclusión, sanación y denuncia por los desprotegidos. Esta compasión activa puede servir como inspiración para enfrentar la deshumanización que produce el consumismo actual. "Nos llama a cultivar ese sitio Dios

liberado de las cenizas del materialismo y egocentrismo” (Boff, Leonardo Boff, 2014). En un tiempo en el que el éxito se mide por la acumulación, la cultura del tener. Recuperar la centralidad del otro desde una lógica evangélica es una forma de cuidar del otro. Así, la compasión de Jesús invita a construir comunidades donde prime la solidaridad por encima del interés propio.

El principio de la ética cristiana es obrar con justicia si en la sociedad no están establecidas las normas que regulan el comportamiento de las personas, sería un desastre total, todo sería un caos y con ello damos crédito que las normativas, regulan el comportamiento humano. Ahora bien, desde que se instauró el sistema de injusticia en todo el mundo y ese ha sido un mal desde los principios de la vida que no tendrá fin, aunque eso suene desesperanzador pero ya Jesús lo dijo en el Evangelio de Marcos (17, 7) “Siempre tienen a los pobres con ustedes, y en cualquier momento podrán ayudarlos, pero a mí no me tendrán siempre”, en ello refleja ésta analogía para referirse a ciertos males que priman el orden de la vida de todos los seres humanos con los cuales convivíamos a diario, le hemos hecho vida hasta el punto de ser engaño para nuestras conciencias.

Ahora bien, los judíos en tiempos de Jesús, eran muy celosos en las prácticas religiosas de la Torá que hasta se dividían ciertos grupos para estrechamente cuidar que no se violenten las leyes de Moisés como también a su vez vivían de dichas leyes en la sociedad, ahora bien “Pilatos, pretor de Judea, salió de Samaria con su ejército para invernar en Jerusalén. Concibió la idea, para abolir las leyes judías” (Josefo, s.f.). Sabemos bien que los romanos empezaron su conquista a principios del año “63 a. C. Por aquel entonces, Pompeyo batallaba cerca de los territorios que ahora conocemos como Israel y Palestina” (González D. , 2020).

Todo empieza desde estos criterios para entender el contexto y porque la respuesta inmediata de Dios que “dio a su Hijo único” (Jn 3, 16), en este contexto sale a base de una necesidad de poder instaurar un reino de paz ya que se veía venir una guerra en disputas por territorios que en su gran mayoría los gobiernos de turno luchan por intereses propios, sin medir las consecuencias es por eso que Dios en su máxima expresión de amor como lo dice en el mismo versículo de (Jn 3, 16), “que tanto nos amó” decide enviar al más esperado de todos los tiempos para calmar las guerras, no crear divisiones, al príncipe

de la paz, el disipador de las tinieblas, aunque por intereses de los judíos necesitaban o esperaban un luchador, un defensor de la opresión romana.

La presencia real de Cristo ya en la cultura judía toma forma no para los suyos sino para el que ha sido enviado a que “se salve por él” (Jn 3, 17), los pobres, los más necesitados, los marginados, los explotados y para quienes quieren escuchar un mensaje de esperanza, de aliento. Son tantos los años de vivir subyugados al pecado, y solo la presencia real de Cristo el cual, siendo rico, por nosotros se hizo pobre a fin de que se enriquecieran con su pobreza” (2 Cor 8, 9) Y hasta se hizo como nosotros “se despojó de sí mismo tomando condición de siervo haciéndose semejante a los hombres” (Flp 2, 7) en tal virtud es muestra de que Dios no se queda en su cielo, sino que se hace visible, ya no es indiferente al dolor de sus creaturas, que si bien es cierto nos dio la capacidad de pensar y hacernos distintos a las demás creaturas.

La figura de Jesús de Nazaret toma lugar para las personas que ven sus milagros, es decir; esa capacidad de no creerse o jactarse en ser hijo de Dios que en el medioevo se trataba aún de una figura de un Dios todo poderoso, de esa manera lo concebía los contemporáneos de Jesús al ver que hacía sanar a enfermos y resucitar a los muertos, y entre tantas cosas donde paso Jesús haciendo el bien. Es por esta razón que se trata de reconocer y ensalzar el bien que hace Jesús para así poner en relieve todo lo que se pretende demostrar a los jóvenes del hoy que poco se ven atraídos por hacer el bien sino que han adoptado patrones de conducta o referentes en este caso “influencers” que darse a conocer por su vulgaridad es más atractivo e interesante que dar de comer a los migrantes que pasan hambre y frío.

Jesús llegó para cambiar el corazón de la ley, colocando el mandamiento del amor en el centro de la vida cristiana. Mientras que la ley antigua del talión mencionaba “ojo por ojo y diente por diente” Ex 21, 24, que regulaba la venganza y la distancia entre las personas, Jesús presenta una nueva respuesta que es radical: “Pero yo les digo: no se resistan al que es malo; antes bien, a cualquiera que te golpee en la mejilla derecha, vuélvele también la otra” Mt 5, 39. En lugar de justicia retributiva, Él enseña a amar incluso a los enemigos buscar: “Amen a sus enemigos y oren por los que los persiguen” Mt 5, 44. Así, la ley del amor, resumida en “Amaras al Señor tu Dios y a tu prójimo como a ti mismo” Mt 22, 37-39, va más allá de la antigua

lógica de la represalia. Para Jesús, el amor representa el cumplimiento total de la ley, abriendo un camino hacia la misericordia, el perdón y la reconciliación.

Jesús, en varios momentos de su vida pública, desafió las leyes judías tradicionales cuando estas se contraponían al amor y la misericordia. Curó en sábado Lc 6, 6-10, perdonó pecados Mc 2, 5-11 y se acercó a los impuros como leprosos y pecadores Mt 8:2-3. No vino a abolir la ley, sino a darle su cumplimiento más profundo Mt 5, 17, enseñando que el espíritu de la ley está por encima de su cumplimiento literal. Criticó a los fariseos por imponer cargas pesadas al pueblo Mt 23, 4 y recordó que “el sábado fue hecho para el hombre, y no el hombre para el sábado” Mc 2, 27. Así, Jesús revela una nueva forma de vivir, basada en la compasión y la libertad interior.

Haciendo un recorrido por el Antiguo Testamento veremos cómo la tradición judía, al no cumplir las leyes de Dios traía graves consecuencias tanto personales como comunitarias. El Deuteronomio advierte: “Maldito el que no confirme las palabras de esta ley poniéndolas por obra” Dt 27, 26. La desobediencia podía atraer el castigo divino, como la pérdida de la tierra prometida Dt 28,15-68). El profeta Ezequiel también señala: “El alma que pecare, esa morirá” Ez 18, 4, también hace énfasis en la responsabilidad individual. Además, el incumplimiento de la Ley llevaba al pueblo a la ruina moral y social, alejándolo de la alianza con Dios. Según la Torá, la falta de respeto a la Ley podía incluso ser castigada con la muerte Ex 31, 14-15, que habla sobre el sábado. Así, la obediencia era vista como condición esencial para la vida y la bendición.

Jesús fue condenado a muerte principalmente por la oposición que generó entre las autoridades religiosas y políticas de su tiempo. Su enseñanza cuestionaba el poder de los fariseos y sacerdotes, quienes decían: "si le dejamos así, todos creerán en él, y vendrán los romanos y destruirán nuestro lugar santo y nuestra nación" Jn 11, 48. Se le acusó de blasfemia por proclamarse Hijo de Dios Mt 26, 63-65 y de amenazar el Templo Mc 14, 58. Su entrada triunfal en Jerusalén Mt 21, 8-9) y su limpieza del Templo Mt 21, 12-13 que fue que aumentarían las tensiones. Ante Pilato, fue acusado de proclamarse rey, un desafío al poder romano Lc 23, 2. Finalmente, aunque Pilato no halló culpa en él Lc 23, 4, la presión del pueblo y de los líderes religiosos llevó a su crucifixión Mt 27, 22-26). Así, Jesús murió por proclamar la verdad del Reino de Dios.

En esta era dominada por el consumismo y el egoísmo, Jesús continúa desafiando las normas impuestas por la sociedad. Su mensaje de amor, servicio y desapego de las riquezas contrasta fuertemente con la búsqueda desenfadada de bienes materiales. Mientras el mundo promueve el éxito personal a cualquier costo, Jesús enseña que "el que quiera ser el primero, sea el servidor de todos" Mc 10, 44. Él recuerda que "no se puede servir a Dios y al dinero" Mt 6, 24, invitando a una vida sencilla, generosa y centrada en el prójimo. Hoy, seguir a Jesús implica resistir las falsas promesas del consumo y optar por los valores del Reino de Dios.

1.5 Datos cristológicos

Ahora bien, para entender la compasión de Jesús, es importante reconocer algunos elementos que le caracterizan y acreditan a la persona de Jesús de Nazaret como aquel hombre que "pasó haciendo el bien" (Hch 10, 38). Eso da a entender que Jesús, "tomó nuestra condición humana siendo divino" (Flp 2, 7) y desde este principio podemos decir que Dios no se queda en su cielo, esta como la humanidad, no deja solos a sus hijos, es por eso que "El Verbo se encarnó para hacernos "partícipes de la naturaleza divina" (Catecismo de la Iglesia Católica, 2025, n. 460).

El estudio de la persona de Jesucristo aborda un punto esencial que es la "encarnación", donde el Verbo eterno se hace carne (Jn 1,14), revelando la cercanía de Dios con la humanidad. Jesús no es solo un profeta o maestro que enseña la moral cristiana, sino el Hijo de Dios que asume plenamente la naturaleza humana sin dejar de ser divino. "Jesucristo irá adquiriendo conciencia de ser el hombre-Dios" (Gordillo, 1952) ya que al haber nacido de una Mujer y Virgen, y por más que haya sido el mismo Dios, fue adquiriendo los valores humanos para luego después ejercerlos en su vida pública. Esta encarnación no es solo un hecho histórico, sino la base de la redención: Dios entra en la historia para salvarla desde dentro. Así, Jesús actúa como mediador entre Dios y los hombres (1 Tim 2,5), haciéndose puente de reconciliación. Su humanidad muestra el rostro visible del Padre (Jn 14,9), revelando el amor salvador de Dios.

La persona de Jesucristo toma sentido en la vida de las personas cuando éste se apega al dolor humano, ya una vez que ha tenido conciencia de su humanidad tiende a verse volcado a la redención de todos, eso sí, sin pretender ser la autoridad que si tuvo para expulsar demonios pero no para dominar a los humanos peor aún a los desprotegidos

tal es el caso que “el Verbo para unirse con la humanidad tuvo que limitarse, si no en su mismo ser divino”, (Gordillo, 1952, p. 305). Que es la consecuencia de hacerse humano sin dejar de ser Dios, asumiendo una condición humana. No cambió su esencia divina, pero se hizo accesible, humilde y cercano, adaptándose a nuestra realidad sin perder su divinidad.

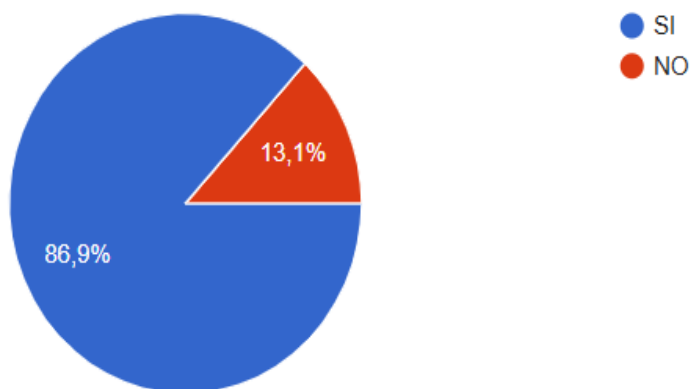
2. CAPÍTULO II: Jóvenes en la era del consumo: identidad, deseo y vacío

Análisis de resultados

Los estudiantes de segundos de bachillerato reflexionaron sobre la compasión de Jesús de Nazaret en contraste con la era del consumo, reconociendo que su ejemplo es una denuncia a todo que va contrario a la ética cristiana como es el egoísmo actual. En algunas de sus respuestas, destacaron que Jesús no actuó por interés, sino por amor sincero hacia los más necesitados. También afirmaron en algunas respuestas que, en medio del individualismo consumista, seguir a Jesús es optar por la solidaridad y el cuidado del prójimo. Varios estudiantes identificaron actitudes de indiferencia en su entorno escolar y actitudes básicas frente al consumismo. Reconocieron que ser compasivo hoy es un acto de resistencia contra la cultura del descarte. En fin, la actividad les permitió conectar su fe con los desafíos actuales del mundo.

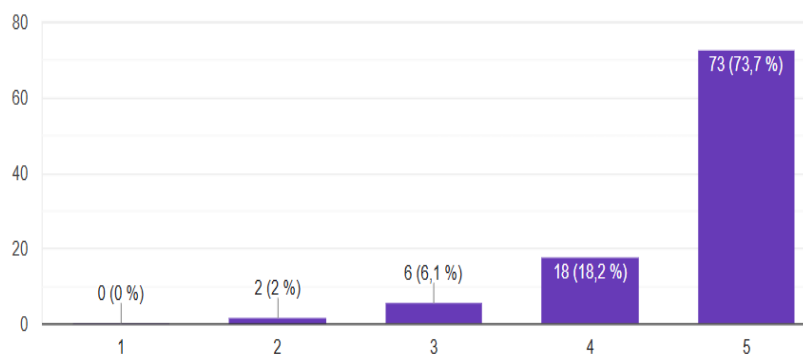
Ahora bien, es importante conocer algunos datos proporcionales que cada pregunta sirvió para interpelar a los jóvenes quienes son sujetos directos de esta investigación y por consiguiente se obtuvo los siguientes resultados de cada pregunta:

¿Has escuchado hablar de la compasión de Jesús? Esta pregunta fue clave en un sondeo aplicado a jóvenes de bachillerato. El resultado muestra que el 86,9% de los estudiantes sí ha escuchado sobre la compasión de Jesús, lo



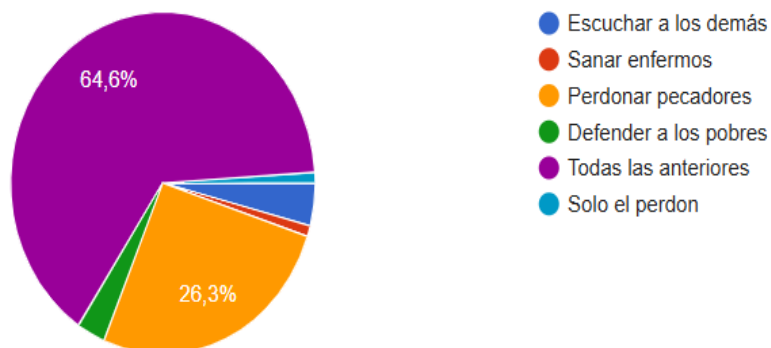
cual indica un gran impacto del mensaje cristiano en su formación. Sin embargo, el 13,1% que no la ha escuchado revela un área importante para reforzar en la educación religiosa. Este dato sugiere la necesidad de profundizar en el verdadero significado de la compasión cristiana, más allá del conocimiento superficial, dogmas o doctrinas. Además, plantea el reto de hacer más visible el testimonio de Jesús en contextos cotidianos. Esta información permite evaluar avances y detectar el alcance real del mensaje evangélico en la vida de los jóvenes.

En una escala del 1 al 5, ¿cuánto crees que Jesús fue una persona compasiva? Esta fue la pregunta que orientó el análisis, el cual muestra que una



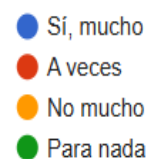
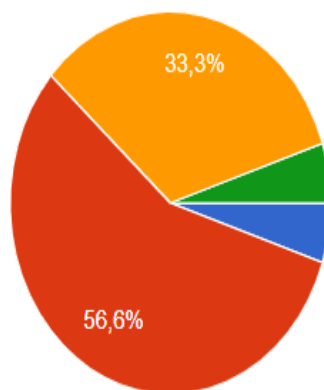
mayoría significativa (73,7%) considera que Jesús fue completamente compasivo (nivel 5), reflejando una imagen positiva de su figura. El 18,2% lo ubica en el nivel 4, lo cual también indica un alto reconocimiento de su compasión. Solo un pequeño porcentaje (6,1% en nivel 3 y 2,2% en nivel 2) muestra una percepción más baja, posiblemente por falta de comprensión o formación. Estos resultados evidencian que la mayoría de los estudiantes asocian fuertemente a Jesús con la compasión, aunque aún queda espacio para fortalecer este valor en quienes tienen una visión más limitada. La tendencia general es muy favorable para seguir promoviendo la compasión de Jesús entre los jóvenes de bachillerato.

¿Cuál de estas acciones asocias más con la compasión de Jesús? Esta fue la pregunta que guió el análisis, revelando que el 64,3% de los estudiantes asocian la



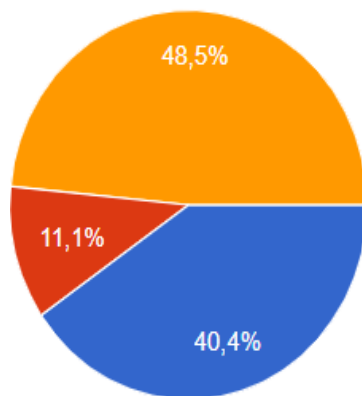
compasión de Jesús con todas las acciones mencionadas, lo que indica una comprensión integral y madura de su mensaje. Este grupo reconoce que la compasión de Jesús no se limita a un solo acto, sino que abarca el perdón, la sanación, la defensa de los pobres y la escucha activa. Un 26,3% eligió específicamente el perdón a los pecadores, resaltando la importancia de la misericordia en su misión. Sin embargo, los porcentajes menores (entre 1% y 4%) que eligieron solo una acción reflejan una visión más reducida o parcial del mensaje evangélico. Estos resultados muestran un avance positivo en la formación cristiana, aunque también invitan a profundizar en cómo todas esas acciones están unidas por el amor compasivo de Jesús hacia los más vulnerables. Esta valoración demuestra que los estudiantes comienzan a vincular la fe con el compromiso concreto.

¿Sientes que hoy seguimos el ejemplo de la compasión de Jesús? Esta fue la pregunta planteada a los estudiantes, cuyo análisis muestra una percepción crítica sobre la vivencia actual de esta virtud. Solo el 5,1% considera



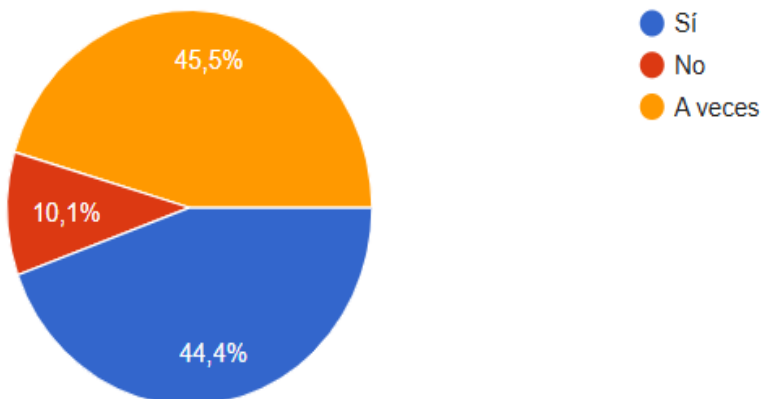
que se sigue mucho su ejemplo, mientras otro 5,1% opina que no se sigue en absoluto, revelando opiniones polarizadas. Sin embargo, la mayoría se concentra en posiciones intermedias: el 33,3% dice que no mucho y el 56,6% que a veces, lo que refleja una conciencia de que, aunque hay gestos compasivos, estos no son constantes ni generalizados. Esto puede indicar una desconexión entre los valores cristianos enseñados y las prácticas en la vida diaria. Los datos invitan a reforzar espacios de reflexión y acción solidaria que permitan vivir la compasión como parte del compromiso cristiano. Además, revelan el desafío de pasar del discurso a la práctica real del Evangelio en contextos escolares y comunitarios.

¿Crees que es posible ser compasivo en medio de una cultura consumista? Esta pregunta revela que, aunque el 40,4% de los estudiantes cree que sí es posible, la mayoría restante



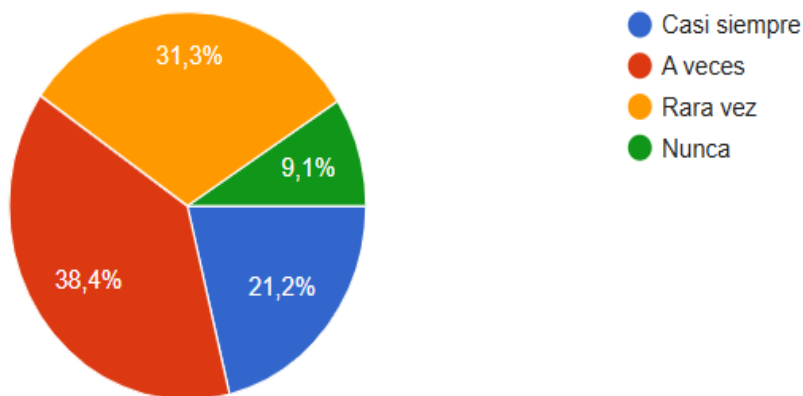
manifiesta dudas o negación. El 48,5% responde que no sabe, reflejando confusión o falta de formación sobre cómo vivir la compasión en un entorno dominado por el egoísmo y el materialismo. Solo el 11,1% afirma que no es posible, lo que indica cierta resignación ante las dinámicas y ofertas del consumismo. Estos datos subrayan la necesidad de educar en valores cristianos con ejemplos concretos que demuestren que la compasión puede practicarse incluso en contextos adversos. Es fundamental fomentar el pensamiento crítico y la acción solidaria entre los jóvenes de bachillerato.

¿Has sentido alguna vez que el consumismo te aleja de vivir valores cristianos como la compasión o la solidaridad? Esta pregunta revela que una gran mayoría de estudiantes (89,9%)



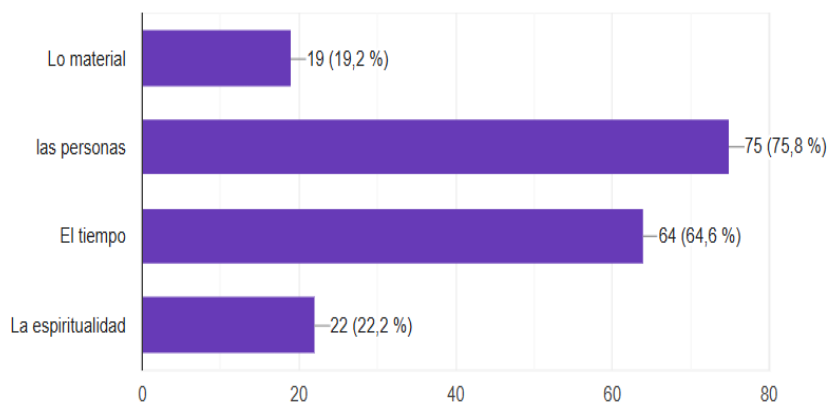
reconoce, total o parcialmente, que el consumismo puede alejarlos de vivir la ética cristiana. El 44,4% afirma que sí lo ha sentido, evidenciando una conciencia clara de cómo el materialismo puede generar actitudes egoístas, superficiales o indiferentes al sufrimiento ajeno. El 45,5% responde que a veces, indicando una experiencia de tensión entre los valores del Evangelio y las exigencias del consumo no moderado. Solo el 10,1% dice que no, posiblemente por menor incidencia o por no haber enfrentado aún ese conflicto. Estos datos subrayan la importancia de formar en una fe crítica y comprometida, que ayude a los jóvenes a reconocer y resistir las influencias deshumanizadoras del consumismo en su vida diaria.

¿Con qué frecuencia compras cosas que no necesitas? Los resultados muestran que la mayoría de los estudiantes reconoce prácticas de consumo innecesario en algún



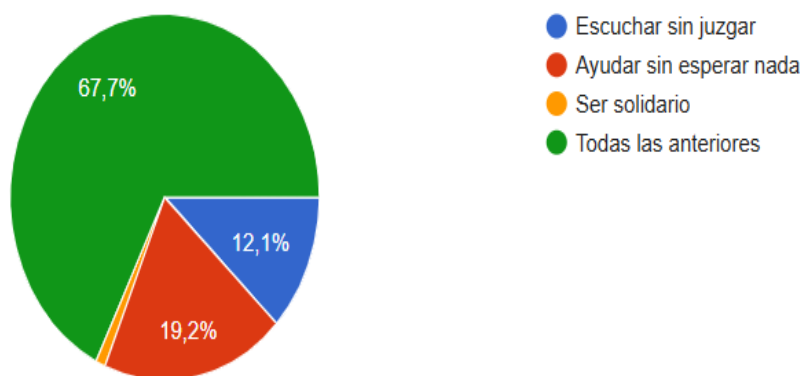
grado. Solo el 9,1% afirma que nunca compra cosas que no necesita, lo que indica un bajo nivel de consumo consciente. En contraste, el 21,2% dice que lo hace casi siempre, y el 38,4% a veces, reflejando una tendencia significativa hacia el consumismo impulsivo o emocional. El 31,3% que responde rara vez sugiere cierta conciencia, pero aún sin un compromiso firme. Estos datos evidencian la presión de la cultura consumista en los hábitos de los jóvenes, y la necesidad de fomentar una educación ética que promueva el consumo responsable. También muestran que, aunque algunos tienen intención de moderar sus compras, muchos aún no logran diferenciar claramente necesidad de deseo.

¿Qué valoras más actualmente? El análisis revela que los estudiantes priorizan principalmente los valores humanos por encima de lo material. El 75,8% afirma valorar más a las



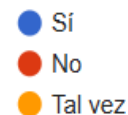
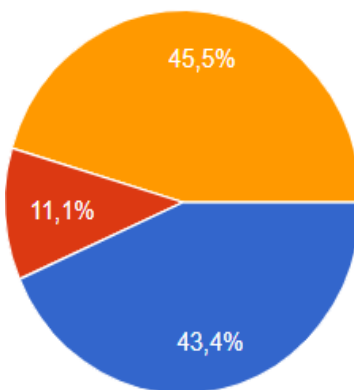
personas, lo cual es muy positivo, pues refleja una sensibilidad social y afectiva importante. Le sigue el 64,6% que valora el tiempo, señalando una conciencia creciente sobre su uso y significado. Sin embargo, la espiritualidad solo fue elegida por el 22,2%, lo que evidencia un área débil en la vida interior o religiosa de los jóvenes. Por otro lado, el 19,2% valora lo material, una cifra relativamente baja, pero que confirma la presencia del consumismo. Estos resultados muestran que, si bien hay una base de valores humanos finamente determinada, es necesario fortalecer la dimensión espiritual para que el valor de las personas y del tiempo se integren con una visión cristiana más profunda.

¿Cuál de estas actitudes crees que más se necesita hoy entre los jóvenes? Los resultados muestran que la mayoría de estudiantes (67,7%) reconoce que todas las



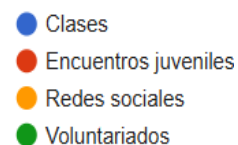
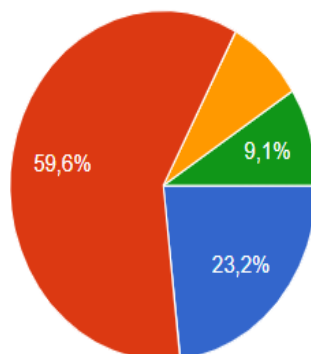
actitudes mencionadas —solidaridad, escucha sin juicio y ayuda desinteresada— son necesarias hoy, reflejando una comprensión integral de los valores humanos y cristianos. Un 19,2% valora especialmente el ayudar sin esperar nada, destacando la importancia del altruismo. El 12,1% prioriza la escucha sin juzgar, señalando la necesidad de empatía en las relaciones. Solo el 1% eligió ser solidario, quizás porque lo considera implícito en las demás. Estos datos indican que los jóvenes perciben una carencia general de actitudes compasivas en su entorno y, al mismo tiempo, valoran profundamente la necesidad de recuperarlas para construir una sociedad más humana y fraterna.

¿Formarías parte del Movimiento Juvenil Salesiano para vivir la compasión en tu entorno escolar o familiar? El análisis muestra que un 43,4% de los estudiantes estaría dispuesto a formar parte del Movimiento



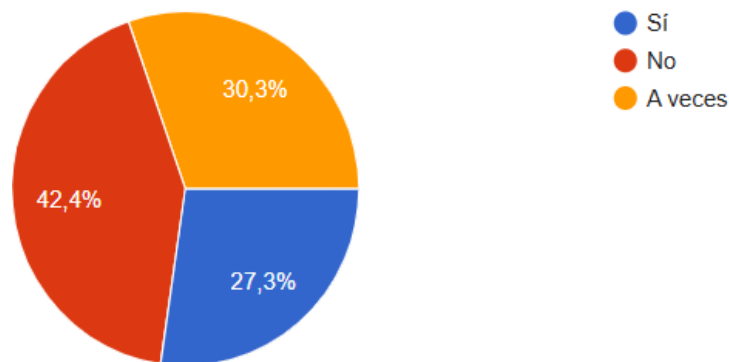
Juvenil Salesiano (MJS), reflejando una apertura positiva hacia el compromiso con valores como la compasión y el servicio. Sin embargo, el 45,5% responde “tal vez”, indicando interés pero también dudas o falta de claridad sobre el propósito del movimiento. Solo un 11,1% respondió negativamente, representando una minoría que señala la necesidad de mejorar la conexión con algunos jóvenes. Estos datos evidencian una oportunidad para fortalecer la propuesta pastoral, mostrando de forma más cercana y concreta cómo el MJS puede transformar su entorno escolar y familiar. Además, invitan a escuchar activamente a quienes dudan, para acompañarlos y motivarlos a participar desde sus propios intereses y realidades.

¿En qué espacios te gustaría reflexionar más sobre estos temas? El análisis muestra que la mayoría de los estudiantes (59,6%) prefiere reflexionar sobre temas como la



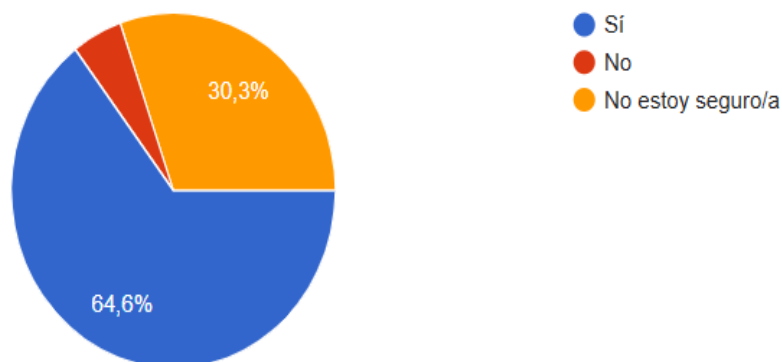
compasión y los valores cristianos en espacios juveniles, destacando la importancia de ambientes participativos y dinámicos fuera del aula. El 23,2% elige las clases de enseñanza religiosa, lo que indica que también valoran los espacios formales cuando se abordan de manera significativa. Solo el 9,1% menciona los voluntariados, posiblemente por falta de experiencias previas o tiempo disponible. Finalmente, el 8,1% prefiere las redes sociales, señalando una oportunidad para usar medios digitales como herramientas pastorales creativas y cercanas. Estos datos orientan a diversificar y adaptar las estrategias formativas a los intereses reales de los jóvenes.

¿Te sientes presionado/a por las redes sociales a comprar, vestirse o comportarte de cierta forma? El análisis revela que una parte considerable de los estudiantes (57,6%) admite sentirse



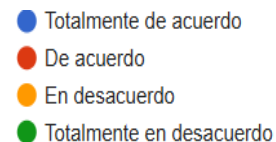
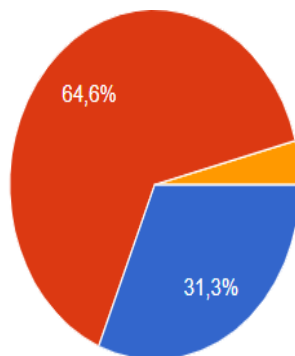
presionada por las redes sociales, ya sea a veces (30,3%) o de forma constante (27,3%), evidenciando el impacto real que estos medios tienen en su identidad, consumo y comportamiento. Aunque el 42,4% afirma no sentir presión, esta cifra no descarta la influencia indirecta o inconsciente que pueden experimentar. Estos datos muestran cómo las redes sociales condicionan los gustos, estilos y decisiones de muchos jóvenes, afectando su autenticidad y libertad. La presión social digital puede dificultar la vivencia de valores como la compasión, la sencillez o la solidaridad. Por ello, es fundamental promover una formación crítica del uso de redes que ayude a los jóvenes a construir una identidad sólida, libre de imposiciones consumistas.

¿Crees que el consumo excesivo afecta las relaciones humanas? El análisis revela que una mayoría significativa de los estudiantes (64,6%) reconoce que el consumo



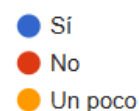
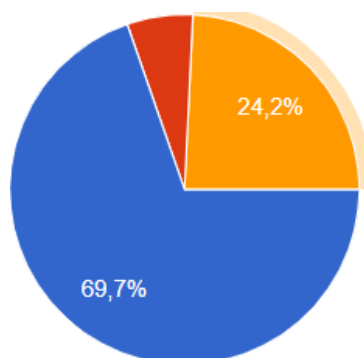
excesivo sí afecta las relaciones humanas, lo cual indica una conciencia crítica sobre cómo el materialismo puede generar egoísmo, individualismo y falta de empatía. Este grupo entiende que, al centrarse en lo que se tiene y no en quién se es, las personas pueden volverse superficiales y desconectarse de los demás. El 30,3% no está seguro, lo que sugiere que aún existe confusión o poca conciencia sobre la relación entre el consumo y los vínculos personales. Solo un 5,1% considera que no afecta, lo que representa una minoría posiblemente influenciada por una visión más positiva del consumismo. Estos datos resaltan la importancia de formar en valores que prioricen la relación, la solidaridad y la compasión por encima del tener. Además, invitan a seguir profundizando en cómo el estilo de vida consumista puede deshumanizar o vaciar las relaciones significativas.

¿Te parece que la sociedad actual promueve más el tener que el ser? El análisis indica que una abrumadora mayoría de los estudiantes (95,9% entre “de acuerdo” y “totalmente



de acuerdo”) percibe que la sociedad actual valora más el tener que el ser, lo cual refleja una fuerte crítica al modelo consumista dominante. Este resultado muestra que los jóvenes reconocen cómo la publicidad, las redes sociales y la cultura de apariencias promueven el éxito material por encima del crecimiento personal o espiritual. Solo un 4% está en desacuerdo, lo que representa una minoría que no identifica esta problemática o la interpreta de forma distinta. Estos datos resaltan la urgencia de educar en valores que pongan en el centro la dignidad, la autenticidad y la compasión de Jesús de Nazaret, para contrarrestar la lógica del tener que tanto domina la sociedad actual.

¿Te sientes motivado/a a ser más compasivo después de esta reflexión? El análisis de esta pregunta muestra un resultado muy alentador: el 69,7% de los estudiantes se



siente motivado a ser más compasivo después de la reflexión, evidenciando el impacto positivo que tuvo el proceso formativo en sus actitudes. Este grupo representa una mayoría dispuesta a poner en práctica valores como la empatía, la solidaridad y el cuidado del otro. El 24,4% respondió que se siente “un poco” motivado, lo cual indica apertura, aunque aún con cierta distancia o necesidad de más acompañamiento. Solo un 6,1% no se siente motivado, representando una minoría que tal vez requiere otro tipo de experiencias más significativas o cercanas. En conjunto, los datos reflejan que la reflexión ha sido efectiva para despertar conciencia y compromiso, pero también invitan a continuar profundizando con acciones concretas que refuercen la vivencia cotidiana de la compasión.

La sociedad contemporánea ha creado un ambiente donde los jóvenes son blanco principal del consumismo. Desde pequeños, se les bombardea con mensajes que asocian la felicidad al poseer objetos. Papa Francisco en *Laudato Si'* denuncia esta "cultura del descarte" (Papa Francisco , 2015), donde todo, incluso las personas, se vuelven productos de usar y tirar. Esta mentalidad fomenta una vida superficial y fragmentada. Los jóvenes son atrapados en un ciclo de comprar para ser aceptados. La publicidad moldea sus deseos y aspiraciones, alejándolos de su ser profundo, donde vivimos en una "modernidad líquida" (Bauman, *Modernidad Líquida*, 2003) ya las relaciones y los valores se disuelven rápidamente. El consumismo debilita el carácter y forma identidades inestables. La urgencia de recuperar la verdadera libertad interior es cada vez más apremiante.

Muchos jóvenes experimentan un profundo vacío interior, pues el consumismo promete felicidad, pero nunca la entrega. *Laudato Si'* señala que "el consumo excesivo es un reflejo de un corazón insatisfecho" (Papa Francisco , 2015). Los bienes materiales son incapaces de llenar el anhelo espiritual que habita en todo ser humano, sin orientación hacia algo más alto, los jóvenes corren tras modas, tecnologías y experiencias fugaces, efímeras. Este vacío, cuando no se reconoce, puede llevar a la frustración, la soledad e incluso a enfermedades como la depresión. La sociedad de mercado alimenta el espejismo de que siempre falta algo más. Jesús ofrece una alternativa radical: "El que beba del agua que yo le daré, no tendrá sed jamás" Jn 4, 14).

En *Laudato Si'*, Francisco denuncia que el consumismo lleva inevitablemente a una "cultura del descarte" (Papa Francisco , 2015). Los jóvenes de segundo de bachillerato de la Unidad Educativa Fiscomisional Salesiana Sánchez y Cifuentes, cuando no rinden según los estándares de éxito social, son descartados o marginados, de hecho para pertenecer a un grupo tienen que vestirse de una moda. Se valora más a quien tiene, no a quien es. Esta cultura genera ansiedad por ser alguien según el consumo y no según su dignidad intrínseca. Muchos terminan sintiéndose inadecuados si no pueden acceder a la última moda o tecnología. Además, las redes sociales potencian esta presión, mostrando vidas superficiales y nada originales. Los jóvenes de hoy consumen identidades. Esta situación deshumaniza y rompe el tejido social. Recuperar el valor de cada joven como hijo amado de Dios es un tema urgente.

El fenómeno consumista no solo afecta a las personas, también devora los recursos de la Tierra. Laudato Si denuncia que el “mismo deseo de poseer provoca la degradación ambiental” (Papa Francisco, 2015). Los jóvenes heredan un planeta herido por una cultura que prioriza el beneficio económico, el estatus social sobre el bien común. Muchos productos que consumen, como la moda rápida o los dispositivos electrónicos, tienen un costo ambiental altísimo. Francisco clama por una “ecología integral” donde el ser humano y la creación sean respetados y todo el “cuidar es más que un acto, es una actitud” (Boff, El cuidado esencial, ética de lo humano, compasión por la tierra, 2002) . Los jóvenes tienen la oportunidad de romper este círculo y abrazar un estilo de vida más sobrio y consciente. Escuchar el grito de la Tierra y de los pobres es un llamado urgente.

La sociedad de consumo vende una falsa idea de libertad: la posibilidad de elegir entre productos. Pero Laudato Si recuerda que “no todo aumento de poder es un progreso para la humanidad” (Papa Francisco , 2015). Elegir entre marcas no es la libertad que dignifica al ser humano. La verdadera libertad implica orientar la vida hacia el bien, no hacia el consumo. Existe mucha diferencia entre “tener” y “ser” (Fromm, 1976); el mundo actual educa para el tener. Los jóvenes se sienten libres porque consumen, pero terminan esclavizados por sus propios deseos. Jesús enseña que “conoceréis la verdad, y la verdad los hará libres” (Jn 8, 32). Formar la conciencia crítica es clave para recuperar una libertad auténtica. El desafío es educar corazones que valoren más el ser que el poseer.

El consumismo también ataca la construcción de la identidad personal. Muchos jóvenes definen quiénes son a partir de lo que compran, visten o exhiben. En Laudato Si que este fenómeno “debilita el sentido de la responsabilidad y la solidaridad” (Papa Francisco , 2015). Si el valor personal o estatus social depende del éxito económico o la imagen social, la autoestima se vuelve frágil y manipulable. Es por eso que muchos quieren “llegan a ser” el prototipo para los demás según las expectativas del mercado. Esta situación genera angustia, inestabilidad y profunda inseguridad. Educar en valores sólidos como la dignidad, la solidaridad y el amor auténtico es más urgente que nunca estrecho a los valores evangélicos y la dignidad que nos da Jesús.

El fenómeno consumista no solo afecta la relación del joven consigo mismo, sino también sus vínculos con los demás. En lugar de relaciones profundas, se promueven conexiones superficiales, el hecho que la tecnología en especial las redes sociales, nos

mantienen más unidos que nunca con los de afuera pero menos con el que está a nuestro lado. El consumo, sin embargo, convierte a los otros en medios para mi satisfacción personal. La misma “sociedad líquida” (Bauman, *Modernidad Líquida*, 2003) promueve relaciones humanas descartables. La amistad, el amor y la familia sufren bajo esta lógica de usar y tirar. Jesús nos propone una alternativa: “Ámense los unos como yo los amo” (Jn 13, 34). Donde el arte de formar relaciones auténticas y duraderas es un acto de resistencia frente al consumo es un gran desafío en esta tendencia actual.

Ante la era del consumo, la educación juega un rol fundamental. En la encíclica *Laudato Si*, pide una “educación ecológica” que promueva una nueva forma de vivir (Papa Francisco , 2015). No basta con informar: hay que formar corazones capaces de amar la vida sencilla, con valores de solidaridad, empatía, justicia, en fin. Los jóvenes necesitan ser acompañados para descubrir su valor interior, más allá de lo que el mercado ofrece. La escuela, la familia y la Iglesia deben ser espacios donde florezca una cultura del ser. Inculcar el respeto por la vida, el trabajo digno habitar la cultura del esfuerzo. Sólo así se romperá el ciclo vicioso del consumo desenfrenado.

Detenerse y respirar es fundamental en el camino de la vida o proponer un nuevo estilo de vida en este sentido vale la pena proponer caminos de esperanza. Francisco invita a adoptar un estilo de vida “marcado por la sobriedad y la humildad” (Papa Francisco , 2015). No se trata de vivir en la miseria, sino de vivir con sentido, buscando lo necesario y valorando lo simple. Los jóvenes son creativos, inquietos, soñadores y pueden liderar esta transformación social adormecida por el consumo y la vanidad. Optar por consumir responsablemente, reciclar, compartir en vez de poseer, son gestos pequeños pero revolucionarios. Como afirma el Papa, “cualquier acción por pequeña que sea rompe las cadenas invisibles del consumismo” (Papa Francisco , 2015). Seguir a Jesús implica hoy vivir contracorriente y contraculturalmente. Jesús nos dice “No acumulen tesoros en la tierra” (Mt 6, 19). Una grata enseñanza para despertar las conciencias y volver a la sencillez en un acto de rebeldía llena de amor.

2.2 Análisis Crítico

En un mundo marcado por el materialismo, el deseo de poseer, el cansancio, el vacío, la figura de Jesús de Nazaret se presenta como un modelo radical de desprendimiento y compasión. Jesús enseñó que la verdadera riqueza no está en los bienes

materiales, sino en el amor a Dios y al prójimo. La persona de Jesucristo fue un testimonio de entrega, amor y servicio a los más necesitados. En el Evangelio de Mateo se afirma: “Donde está tu tesoro, allí estará también tu corazón” (Mt 6,21), invitando a todo el mundo en especial a los jóvenes de segundo de bachillerato de la Unidad Educativa Fiscomisional Salesiana Sánchez y Cifuentes a centrar su vida en lo eterno y no en lo efímero, cuyos datos estadísticos resuenan que una gran población de los jóvenes ha escuchado hablar de la compasión de Jesús pero solo se quedan en la teoría y no van más allá de lo escuchado, tal vez si se hubiese formulado una pregunta como: ¿ha visto personas compasivas como Jesús de Nazaret? Posiblemente su respuesta haya sido en su gran mayoría “Si han visto” pero la pregunta es qué ¿a cuántos mueve la compasión de Jesús de Nazaret hoy?.

La compasión de Jesús de Nazaret, eje central del Evangelio, representa un llamado profundo a la solidaridad con el sufrimiento humano y a la restauración de la dignidad de los excluidos. En su ministerio, Jesús se acerca a los enfermos, pobres y marginados, no solo para aliviar su dolor, sino para revelar el Reino de Dios como un espacio de amor incondicional y justicia. Este modelo de compasión es fundamental para la ética cristiana, que debe orientar la conducta humana hacia el amor, la entrega y compromiso con el prójimo. En este sentido también se ve reflejado en los jóvenes de bachillerato, según la aplicación de la encuesta una profunda necesidad de conocer a la persona de Jesús, ya sea desde la práctica de las virtudes cristinas, la catequesis, oratorios, la cual presenta un desafío constante.

La era contemporánea, marcada por el deseo y materialista, presenta un reto serio para vivir esta ética de valores cristianos como el amor, el servicio, la solidaridad, la no violencia, entre otros. Ya que los jóvenes responden a la pregunta en que ¿se puede ser compasivo en esta era de consumo? Con un desosiego o poco creíble en si ya sea por el desconocimiento o miedo a atreverse a vivir los valores cristianos que componen la compasión de Cristo.

La era de consumo esta vista o asociada al consumismo lo que implica un desequilibrio o consumo no responsable de lo que los estudiantes de segundo de bachillerato manifiestan en las encuestas cuando se ven atraídos al consumo no solo de cosas sino también de cultura, incluso de energía donde es que gastan más y se ven

propensos a ser esclavos de una cultura de consumo e insatisfacción constante de lo que ellos ambicionan ser en el ambiente socio cultural totalmente alejados de la compasión de Jesús y la praxis de los valores ético-cristianos.

Desde una perspectiva teológica, esta tensión exige una reflexión crítica: la ética cristiana no puede limitarse a normas morales aisladas de la centralidad del ser humano, sino que debe transformar las estructuras sociales y culturales que perpetúan la exclusión y la insensibilidad. La compasión de Jesús, entonces, se convierte en un principio ético que llama a resistir la lógica consumista, a denunciar sus efectos deshumanizadores y a construir comunidades solidarias que vivan el amor como praxis cotidiana.

“La virtud ahuyenta el vicio” (Esser, 1993). Es una frase que se atribuye a San Francisco de Asís y que ejemplifica en este caso de estudio donde se ve debilitado por el consumo no responsable de los jóvenes de bachillerato. Es un llamado urgente para reorientar la ética cristiana hacia una vivencia radical del amor y la justicia, donde el ser humano sea valorado en su dignidad integral y se promueva una cultura que priorice el bien común sobre el interés individual y material.

3. Conclusiones

De esta manera las variables estudiadas de la compasión de Jesús de Nazaret y la era de consumo, deja una brecha donde muchas veces valemos por lo que tenemos y no por lo que somos, la compasión de Jesús es una respuesta liberadora. Él no miraba apariencias, sino corazones heridos, y se acercaba con ternura y acción. Hoy más que nunca, los jóvenes de bachillerato están llamados a vivir esa compasión a pesar de solo conocerla es importante que ellos vivan esa experiencia de ser sanados, tocados por la gracia y la misericordia de Dios, para que con dicho antecedente repliquen en las demás personas o a sus mismos compañeros con quienes conviven mas tiempo que con sus padres ya que la enseñanza de Jesús es a amar sin condiciones y a poner el corazón donde otros solo ponen interés. Vivir su compasión es ser luz en medio de tantas tinieblas.

En la actualidad, la cultura consumista se presenta como un criterio dominante que influye profundamente en la vida de los jóvenes. La mayoría de los estudiantes de bachillerato percibe que los aleja de vivir de la ética cristiana es decir; virtudes tales como la compasión, misericordia, cercanía, entre otros. Evidenciando en ellos una preocupación

por el vacío existencial que deja el materialismo. Este modelo promueve el individualismo, la competencia y la apariencia, debilitando las relaciones humanas y los valores esenciales que promueve el cristianismo. A pesar de ello, los jóvenes muestran conciencia crítica de que el consumo excesivo afecta las relaciones humanas. Por tanto es necesario fomentar espacios educativos y pastorales que impulsen una vida más auténtica, basada en la solidaridad, la compasión y la dignidad humana. Solo así será posible formar personas más libres frente a la presión del consumo.

En la era del consumo, donde prima lo superficial y lo inmediato, la compasión de Jesús ofrece un modelo contracultural de amor profundo y desinteresado. Su ejemplo interpela a los jóvenes a vivir con empatía, sensibilidad y servicio hacia los más vulnerables. Frente al vacío que deja el materialismo, su mensaje es fuente de sentido y humanidad. Esta reflexión abre camino a nuevas investigaciones sobre cómo integrar la espiritualidad compasiva en contextos digitales y educativos. También se pueden explorar nuevas vías o estrategias pastorales que despierten una cultura del encuentro en medio del individualismo. Otra línea valiosa sería estudiar el impacto de la compasión cristiana en la salud mental juvenil. En definitiva, vivir la compasión de Jesús hoy es un acto profético que merece seguir siendo pensado y promovido.

De acuerdo a los hallazgos hechos de las encuestas aplicadas a los jóvenes, se puede evidenciar que existe una buena comprensión de la materia de la compasión de Jesús en teoría pero la práctica está rezagada lo que implica un gran desafío a las futuras generación ya que el sistema actual predominante de consumo exacerbado en los jóvenes, ha desvanecido según los resultados su compromiso por el cuidado de las personas que deberían ser su prioridad mas no sus propios intereses que solo provocan un estancamiento en el individualismo y apariencia, desvirtuando así la esencia de los valores cristianos propuestos por el máximo exponente, Jesús de Nazaret quien fue modelo en su tiempo y sigue siendo en la actualidad de compasión.

Referencias Bibliográficas

- Bauman, Z. (2003). *Modernidad Líquida*. México: Fondo de Cultura Económica .
- Bauman, Z. (2007). *Vida de consumo*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Bernabé Ubieta, C. (2020). *Qué se sabe de María Magdalena*. Verbo Divino. Obtenido de <https://bibliotecas.ups.edu.ec:3488/es/ereader/bibliotecaups/132438?page=20>
- Boff, L. (2002). *El cuidado esencial, ética de lo humano, compasión por la tierra*. Madrid: Trotta.
- Boff, L. (05 de Noviembre de 2014). *Leonardo Boff*. Obtenido de La urgencia de cuidar de la Tierra y de la vida: <https://leonardoboff.org/2014/11/05/la-urgencia-de-cuidar-de-la-tierra-y-de-la-vida/>
- Bogaert, P.-M., Delcor, M., Jacob, E., & al, e. (1993). *Diccionario enciclopédico de la Biblia*. Barcelona: Herder.
- Brown, R. (2010). *El evangelio y las cartas de Juan*. Desclée De Brouwer.
- Burnet, R. (2007). *María Magdalena. Siglo I al XXI: de pecadora arrepentida a esposa de Jesús. Historia de la recepción de una figura bíblica*. Editorial Desclée de Brouwer. Obtenido de <https://bibliotecas.ups.edu.ec:3488/es/ereader/bibliotecaups/47831?>
- Calduch-Benages, N. (2008). *El perfume del evangelio: Jesús se encuentra con las mujeres*. Verbo Divino. Obtenido de <https://bibliotecas.ups.edu.ec:3488/es/ereader/bibliotecaups/104802?page=89>
- Castillo, C. (24 de Julio de 2024). *El comercio*. Obtenido de Tecnología: <https://www.elcomercio.com/tendencias/tecnologia/meta-ai-whatsapp-inteligencia-artificial.html>
- Catecismo de la Iglesia Católica. (16 de Junio de 2025). *Vatican*. Obtenido de Vatican: https://www.vatican.va/archive/catechism_sp/p122a3p1_sp.html

- Cavas, J. (2020). Los encuentros de Jesús con María de Betania (11,1-46; 12,1-11) y María Magdalena (19,25-27; 20,1-2.11-18) en el cuarto evangelio. *Scripta fulgentina*(59-60), 65-101.
- Chul Han, B. (s.f. de Diciembre de 2016). *La Sociedad del Cansancio*. Obtenido de Revista Ciencia y Cultura: http://www.scielo.org.bo/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2077-33232016000200013
- Coaching con Laura. (01 de Diciembre de 2023). *Coaching con Laura*. Obtenido de El Consumismo en Adolescentes. ¿Qué pueden hacer los padres?: <https://www.coachingconlaura.com/el-consumismo-en-adolescentes/>
- Cuesta, E. (14 de Febrero de 2022). *Tendencias actuales sobre la depresión, factores de riesgo y abuso de sustancias*. Obtenido de Journal of American Health: <https://www.jah-journal.com/index.php/jah/article/view/114>
- De Jesús, T. (2007). *Libro de la vida*. San Pablo.
- De Liseaux, T. (2007). *Historia de un alma*. San Pablo.
- De Luis, P. (s.f.). Sermón 229. *Sant'Agostino*. Recuperado el 18 de 06 de 2023, de https://www.augustinus.it/spagnolo/discorsi/discorso_314_testo.htm
- Diccionario Ferrater Mora. (s.f. de s.f. de s.f.). *Diccionario de filosofía*. Obtenido de Diccionario de filosofía: <https://www.diccionariodefilosofia.es/es/diccionario/l/1329-etica.html>
- Directorio Franciscano. (s.f. de s.f. de s.f.). *Franciscanos.org*. Obtenido de Franciscanos.org: <https://www.franciscanos.org/esfa/alhor.html>
- Equipo de traductores de la biblia de Jerusalén. (2001). *Biblia de Jerusalén Latinoamericana*. Bilbao : DESCLÉE DE BROUWER.
- Esqueda, O. (07 de Septiembre de 2017). *Biola University*. Obtenido de The Good Book Blog: <https://www.biola.edu/blogs/good-book-blog/2017/la-compasion-una>

marca-central-de-jesus-y-sus-seguidores-compassion-a-central-mark-for-jesus-and-his-followers

- Fernández, Á. (23 de Agosto de 2021). *Salesianos Don Bosco*. Obtenido de Salesianos Don Bosco: https://www.sdb.org/es/Rector_Mayor/Aguinaldo/Aguinaldo_2022/%C2%ABHaced_todo_por_amor_nada_a_la_fuerza%C2%BB_Tema_del_Aguinald
- Fromm, E. (1976). *Tener y Ser*. Buenos Aires : Paidós.
- George, J. (2007). *Un joven confrome al corazón de Dios*. USA: Portavoz.
- Gerald Nyenhuis & James P. Eckman. (2002). *Ética Cristiana, un enfoque bíblico teológico* . Colombia: Unilit.
- Gómez-Acebo, I. (2007). *María Magdalena: de apóstol, a prostituta y amante*. Editorial Desclee de Brouwer. Obtenido de <https://bibliotecas.ups.edu.ec:3488/es/ereader/bibliotecaups/47814>
- González, D. (06 de Febrero de 2020). *La Vanguardia*. Obtenido de Roma y su agotadora conquista de Judea: <https://www.lavanguardia.com/historiayvida/historia-antigua/20200206/473297339791/antigua-roma-pueblo-judio-conquista-jerusalen.html>
- González, I. (2015). La Unción de Cristo en el imaginario medieval y la exégesis sobre la identidad entre María Magdalena, María de Betania y la pecadora anónima. *Revista digital de Iconografía Medieval*, 77-96.
- Gordillo, M. (01 de Julio de 1952). *Revistas Comillas* . Obtenido de Estudios Eclesiásticos: <https://revistas.comillas.edu/index.php/estudioseclesiasticos/article/view/20426>
- INEC. (s. f. de s. f. de s. f.). *Ecuador cifras*. Obtenido de Ecuador cifras: <https://www.ecuadorencifras.gob.ec/matrimonios-divorcios/>
- INEC. (s.f. de s.f. de s.f.). *ecuadorencifras*. Obtenido de ecuadorencifras: <https://www.ecuadorencifras.gob.ec/matrimonios-divorcios/>

Josefo, F. (s.f. de s.f. de s.f.). *Las Antigüedades de los Judíos*. Obtenido de Las Antigüedades de los Judíos: chrome-extension://efaidnbmnnnibpcajpcglclefindmkaj/https://apiperiodico.jalisco.gob.mx/api/sites/periodicooficial.jalisco.gob.mx/files/las_antigüedades_de_los_judios-_flavio_josefo.pdf

Juan Pablo II. (s.f. de s.f. de s.f.). *Compendio de la Doctrina social de la Iglesia*. Obtenido de vatican.va: https://www.vatican.va/roman_curia/pontifical_councils/justpeace/documents/rc_pc_justpeace_doc_20060526_compendio-dott-soc_sp.html#Nuevos%20estilos%20de%20vida

Lipovetsky, G. (2006). *La felicidad paradójica, ensayo sobre la sociedad de hiperconsumismo*. Barcelona: Anagrama.

López, E. E. (2021). Por los caminos de la fe: María Magdalena en el Evangelio de Juan. En G. S. Nuria Calduch-Benages, *Mujer, Biblia y Sociedad* (págs. 173-198). Editorial Verbo Divino. Obtenido de <https://bibliotecas.ups.edu.ec:3488/es/ereader/bibliotecaups/185682>

Luz Rodríguez, Inazio Arrieta. (2012). Bodas de diamante. *Salesianos don Bosco*, 1-67.

Magno, G. (s.f.). *Antología*. Recuperado el 28 de 06 de 2023, de <https://mercaba.files.wordpress.com/2009/03/gregoriomagnoantologia.pdf>

Melero, J. (28 de Enero de 1997). *Del Jesús histórico al Cristo de la fe a través de los evangelios*. Obtenido de Del Jesús histórico al Cristo de la fe a través de los evangelios: C:/Users/Asus/Downloads/Dialnet-DelJesusHistoricoAlCristoDeLaFeATravesDeLosEvangel-2291840.pdf

Mengis, A. (10 de Octubre de 2020). *Vatican News*. Obtenido de Carlo Acutis: <https://www.vaticannews.va/es/iglesia/news/2020-10/la-extraordinaria-ordinaria-vida-de-carlos-acutis.html>

Mill, J. S. (2023). *El utilitarismo*. Madrid: Alianza Editorial.

missionpriest. (10 de Octubre de 2020). *missionpriest*. Obtenido de Beatro Carlo Acutis: misionero de internet: <https://missionpriest.com/es/beato-carlo-acutis-misionero-de-internet/#:~:text=Carlo%20fue%20un%20verdadero%20misionero,Internet%20para%20difundir%20la%20palabra>.

Naciones Unidas. (s. f. de s. f. de s. f.). *Naciones Unidas* . Obtenido de Escucha Primero : <https://www.unodc.org/unodc/es/listen-first/super-skills/empathy.html>

Organización Mundial de la Salud. (s. f. de s. f. de s. f.). *Organización Mundial de la Salud*. Obtenido de Organización Mundial de la Salud: <https://www.paho.org/es/enfermedad-por-coronavirus-covid-19>

Papa Francisco . (24 de Mayo de 2015). *Laudato si, sobre el cuidado de la casa común* . Obtenido de Vaticano.va: https://www.vatican.va/content/francesco/es/encyclicals/documents/papa-francesco_20150524_enciclica-laudato-si.html

Papa Francisco . (08 de Abril de 2024). *Vaticano.va*. Obtenido de Dignitas infinita sobre la dignidad humana: <https://press.vatican.va/content/salastampa/es/bollettino/pubblico/2024/04/08/080424c.html>

Papa Francisco. (11 de Abril de 2015). *Vatican*. Obtenido de Misericordiae Vultus: chrome-extension://efaidnbmnnnibpcajpegglefindmkaj/https://www.vatican.va/content/francesco/es/bulls/documents/papa-francesco_bolla_20150411_misericordiae-vultus.pdf

Papa Francisco. (3 de Octubre de 2020). *vatican.va*. Obtenido de vatican.va: https://www.vatican.va/content/francesco/es/encyclicals/documents/papa-francesco_20201003_enciclica-fratelli-tutti.html

Papa Francisco. (2024). Declaración del Dicasterio para la Doctrina de la Fe "Dignitas infinita sobre la dignidad humana". *Bollettino*, 1-23.

- Pérez, Á. (2010). *Educarse en la era digital*. Madrid: Ediciones Morata S. L.
- Picó, C. (2015). «He visto al Señor» (Jn 20, 18a). La palabra autorizada de María Magdalena. *Estudios eclesiásticos*, 90(352), 41-73.
- Pío de luis. (01 de julio de 2025). *Agustinus*. Obtenido de Sermón 185: <https://www.augustinus.it/spagnolo/discorsi/index2.htm>
- Redacción National Geographic. (14 de Marzo de 2023). *National geographic*. Obtenido de National geographic: <https://www.nationalgeographicla.com/ciencia/2023/03/quien-invento-la-inteligencia-artificial>
- Repsol . (s.f. de s.f. de s.f.). *Repsol* . Obtenido de Gloval: <https://www.repsol.com/es/energia-futuro/tecnologia-innovacion/inteligencia-artificial/index.cshhtml>
- Salesianos Don Bosco Ecuador. (24 de Febrero de 2024). *Salesianos*. Obtenido de Salesianos: <https://www.salesianos.org.ec/2023/02/24/la-gran-vision-de-don-bosco-caminar-con-los-jovenes-caminar-con-los-tiempos/>
- San León Magno. (1990). *Sermones Escogidos*. Sevilla: Gráficas Mirte S.A.
- Sánchez, B. (2014). *María Magdalena, De testigo presencial a icono de penitencia en la pintura de los s. XIV-XVII*. Sevilla: Universidad de Sevilla.
- Sánchez, J. (2012). La originalidad de la compasión cristiana . *Agustinos*, 494.
- Sandua , D. (16 de Julio de 2024). *El Hedonista Modernos: Estrategias para vivir plenamente*. Obtenido de El Hedonista Modernos: Estrategias para vivir plenamente: https://books.google.es/books?hl=es&lr=&id=kGYUEQAAQBAJ&oi=fnd&pg=PA72&dq=hedonista&ots=DWgrHZm8LK&sig=9BUArI9TmLT3Hioyrz_WziQfvs#v=onepage&q=hedonista&f=false
- Sobrino, J. (2001). *Jesucristo Liberador*. Valladolid: Trotta.

Tapia, E. (11 de Junio de 2025). *Primicias*. Obtenido de Economía: <https://www.primicias.ec/economia/indicadores-recuperacion-economia-ecuador-ventas-inversion-credito-98186/>

Vatican News. (28 de Febrero de 2025). *Vatican News*. Obtenido de Concilio de Nicea, fuente y dirección de la unidad : <https://www.vaticannews.va/es/vaticano/news/2025-02/concilio-de-nicea-fuente-y-direccion-de-la-unidad.html>

Zeas, S. (2017). Hacia una moda sostenible y ecológica. *DAYA*, 61-72.

Zygmunt , B. (2000). *Modernidad líquida*. México: Fondo de Cultura Económica Argentina.